



# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

DIRIGIDA POR P.P. CARMELITAS DESCALZOS

AÑO XVII

NUM.º 390



Sale a luz el 1.º y 15 de cada mes  
Con censura eclesiástica

## SUMARIO

Flora Mariana (continuación), por Fr. Casimiro de la V. del Carmen, C. D..	241
La filosofía de las cosas en los escritos de Santa Teresa de Jesús, por Fray Amador de Santa Teresa, C. D.....	250
Romancero Histórico de Cervantes, por Fr. Florián del Carmelo, C. D....	256
La Reformadora de los Carmelitas y El Reformador de los Trinitarios, por Fr. Florián del Carmelo, C. D.....	259
El éxodo de nuestras Carmelitas de Caifa.....	266
Bibliografía: Obras escogidas de Santa Teresa de Jesús.—La Cuestión social en la Encíclica «Rerum Novarum».—Himno de la obra de las Marías y de los discípulos de San Juan. Gozos a Santa Teresa de Jesús.—Trisagio a la Santísima Trinidad.—Diálogo de la conquista del Reino de Dios.—De la tierra al cielo. Notas y apuntes para las hijas de María. Rosario de la Virgen María.....	272
Crónica Carmelitana: Fiestas del Carmen en Valladolid, Soria, Gijón.—Toma de hábito.—Necrología.....	275
Crónica General: Roma, Una protesta de la Santa Sede.—Chile, Iniciativa patriótica.—España, A favor de la Buena Prensa, Las asignaciones del Culto y Clero, Nota política.....	277

### GRABADO

La Dolorosa.

## Almanaque Carmelitano-Teresiano para 1917

Librito de 136 páginas de texto con 48 de anuncios, de amena y variada lectura y hermosos fotografías, notablemente mejorado en sus trabajos, grabados y viñetas. Muy a propósito para regalos y propaganda Carmelitana.

Un ejemplar 0'35 ptas.--25 ejemplares 7 ptas.

En América medio franco.

Pídase a la Administración de EL MONTE CARMELO y al Convento de PP. Carmelitas Descalzos de Badalona.

## OBRAS DE S. JUAN DE LA CRUZ

Edición la más completa y correcta, con Introducciones y notas del P. Gerardo de S. Juan de la Cruz y un Epílogo del Excmo. señor D. Juan V. de Mella. 3 tomos 15 pts. Pedidos: a los Carmelitas de Toledo, Administración de «EL MONTE CARMELO», Burgos y librerías religiosas.

# FABRICA DE CHOCOLATES

MODELO EN SU CLASE — MOVIDA POR ELECTRICIDAD

La de más producción y venta de Aragón, montada con los mayores y más nuevos adelantos para poder elaborar diariamente

**Diez mil kilos de Chocolate**

Acreditadas por toda España y el extranjero todas sus clases, tanto las superiores como las económicas, en donde todas sus fórmulas han sido presentadas a todos los laboratorios químicos que las han solicitado.

La Casa **ORÚS**, además de las clases que tiene presentadas al público y que tanta aceptación han tenido, elabora tareas especiales con y sin canela y a la vainilla, con sólo cacao y azúcar o con las mezclas autorizadas de almendras, avellanas y harina flor de arroz.

La Casa **JOAQUIN ORÚS** dispone siempre de grandes partidas de cacao de lo más selecto y ofrece toda su elaboración a la vista del público, como la mejor garantía de todo lo que pueda ofrecerse.

Visítese la fábrica a hora laborable; libre la entrada, y es la mejor recomendación.

**FUNDADOR Y PROPIETARIO JOAQUIN ORÚS**

DESPACHO Y ESCRITORIO: **Cerdán, 53 y 55.—ZARAGOZA.**

**Teléfonos núms. 90, 96 y 173**

---

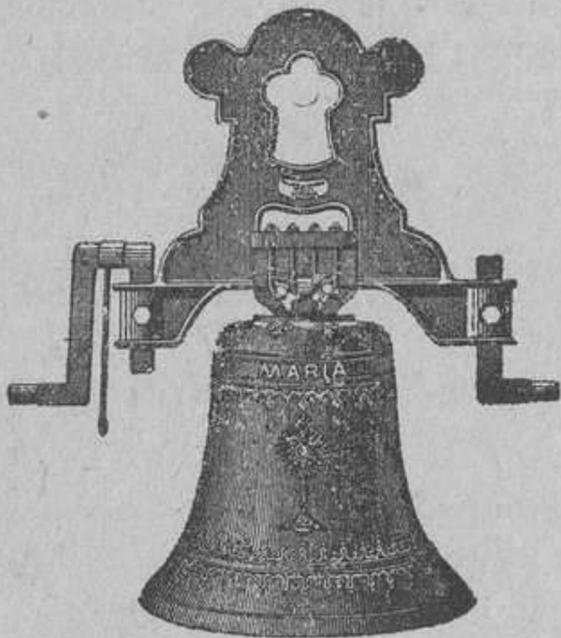
## GRAN FUNDICION DE CAMPANAS

Y

FABRICA DE RELOJES DE TORRE

DE

## HIJOS DE IGNACIO MURUA



Esta antigua y acreditada fábrica se halla dotada de los mejores adelantos modernos para la fundición y construcción de campanas y relojes públicos.

Refundición de campanas rotas a precios sin competencia. Fundición esmeradísima, calidad y sonidos inmejorables. Dos fundiciones mensuales por lo menos. Yugos metálicos para el volteo de campanas, de cualquier forma y peso (patente de invención).

Portes por ferrocarril por cuenta nuestra.

Para hacerse cargo del crédito e importancia de esta casa, bastará enterarse de las muchas iglesias y conventos a los que ha prestado sus servicios.

Solamente entre las Comunidades de Carmelitas se encuentran las siguientes: Logroño, Pamplona, Burgos (PP. y MM.), Santander, Marquina (Vizcaya), Murguía (Alava), Oviedo (PP. y MM.), Alba de Tormes, Amorebieta, Hoz de Anero (Santander), Vitoria, Corella, San Sebastián, Begoña, Zumaya, Zaragoza, etc., etc.

**VITORIA (ALAVA) ESPAÑA**

**PIDASE EL CATALOGO**

# AGUAS MINERO-MEDICINALES DE FONTIBRE

Clorurado-sódicas, sulfatadas-cálcicas, magnésicas-radioactivas

— DESCUBIERTAS EN 1910

**Declaradas de utilidad pública por R. O. de 20 de Agosto de 1912**

*Premiadas con MEDALLA DE ORO, la más alta recompensa en la Exposición anexa al Congreso de Hidrología, Madrid, 1913. Con el gran premio de DIPLOMA DE HONOR y MEDALLA DE ORO en la de Londres de 1913.*

De eficacia positiva en combatir las malas digestiones, el estreñimiento habitual, afecciones ictericas catarrales, reumatismo crónico, dispepsias hipoclorídricas, adenopatias crónicas, colemía, insuficiencia hepática, litiasis biliar, cólicos hepáticos, etc., etc.

(Según los informes de los Dres. Estrañi, Giol, Bravo (D. Juan), Azúa, Pérez Valdés, Calatraveño y González del Campo.)

*Propietario: Don Dionisio de Gurtubay*

**SANTANDER**

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

---

## ALTARES, IMÁGENES

Andas, Tabernáculos, Monumentos y toda clase de objetos de arte para el culto divino

Ornamentación y dorado de Iglesias, Capillas, Oratorios, Salones, etc. Pintura de arte. Lápidas y Panteones. Orfebrería religiosa. Retauraciones.

ESTUDIO-TALLER de TALLA ESCULTURA y DORADO DE

**BELLIDO, H.<sup>NOS</sup> COLON 14.--VALENCIA**

Tarifas las más económicas de España, dada la perfección de las obras.

---

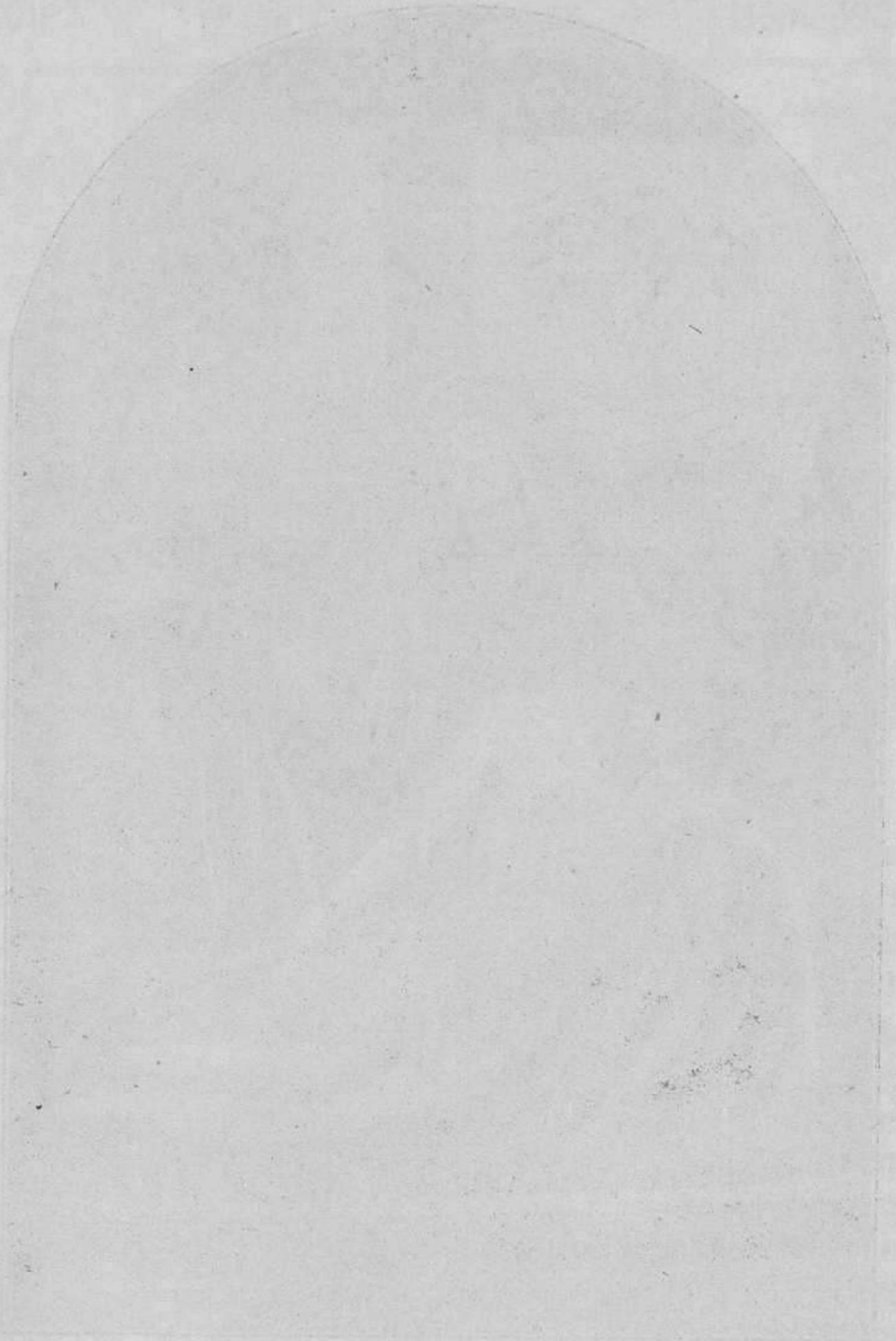
## LA PURISIMA CONCEPCION

**EDUARDO MONZON** ☿ Estación, 7. - VITORIA ☿

Ornamentos de iglesia y ropas talaras.—Imágenes.

Metales.—Encajes de Alba.—Damascos.—Rasos.

Terciopelos.—Brocados.—Brocaletes.



LA JOLINER  
FAMILIA DE LAS MILANAS QUE SE VEYEN EN LA PUNTA  
DE LOS TALLERES DEBEN SER DE BUENA  
CALIDAD



## LA DOLOROSA

ARTÍSTICO GRUPO ESCULTÓRICO PERTENECIENTE A LA NOBLE  
FAMILIA DE LOS MELGOSAS QUE SE VENERA EN LA IGLESIA  
DE LOS PP. CARMELITAS DESCALZOS DE BURGOS.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA

Año XVII

1.º de Octubre de 1916

Núm. 390

## FLORA MARIANA

VIII

### EL CLAVEL Y LA CARIDAD DE MARIA

¡Virgen pura, entre todas elegida,  
Reina del cielo y gloria del Señor!  
¡Oh, madre del amor que da la vida!  
Llévanos a la vida del amor.

(P. Restituto del Valle, *Cantiga  
en loor de la Virgen María*).



PENAS el corazón del hombre comienza a latir a impulsos del soplo de vida que el Señor le infunde, se apodera de él, lo domina, lo avasalla una pasión de suyo nobilísima, que no le abandona hasta que siente sobre él la fría losa del sepulcro. El amor, pues tal es su nombre, es el primer movimiento del espíritu, la vida misma del corazón. Más aun, el amor todo lo puede: gobierna el apetito, rige las pasiones y hace que le presten vasallaje todos los afectos del alma. «La voluntad—escribe San Francisco de Sales—gobierna todas las otras facultades del espíritu humano, mas ella es gobernada por su amor, que la hace tal cual es» (1). Y mucho antes había dicho el Espíritu Santo por San Mateo (2): «Donde tienes tu tesoro allí está tu corazón».

«Cuando esta pasión permanece en los límites de lo honesto, es viva fuente de bienes. Pero cuando sale, como fiera,

1 *Traité de l'amour de Dieu*, L. I, c. 6.

2 *VI*, 21.

de los lazos de la razón, trastorna el mundo y desarregla nuestras vidas. Pone la ley a todos los otros deseos y pasiones, de suerte que podemos llamarla clave y origen de nuestros pensamientos, palabras, obras, movimientos y de cuanto hacemos en esta vida. Ella causa la primera impresión en nuestra alma, donde excita el deseo de lo que nos proponemos; fortifica ese deseo con la esperanza, que nos anima a la prosecución de lo que deseamos; y si halla obstáculos, ármase de la ira, y no descansa hasta vencer y superar todos los impedimentos, y llegar al goce, en que establece su contento y su reposo. Es decir, que rompe por todo cuanto se le opone, una vez inflamada esa furiosa pasión. Sin embargo, así como los vientos hinchaban las velas de la embarcación de los piratas, y no son causa del pillaje y asesinato que estos cometen en la mar, sino que todo procede de la audacia y avaricia de los infames corsarios, así también, cuando el amor interviene en muchas iniquidades que cometen los hombres, no es que ellas nazcan de esta pasión, la cual derrama por el contrario toda suerte de bienes en la sociedad; sino de la licencia y desbordamiento de los hombres, que pervierten el uso de todas las cosas, y convierten lo que debiera ser causa de su felicidad en instrumento de perdición. El amor humano debiera seguir los movimientos de la razón, e ilustrado por la luz de la inteligencia, sólo debiera abrazar los verdaderos bienes para ser perfecto: encerrado en estos límites, no sería ya una pasión violenta y ciega, ni anegaría el mundo en tanta desdicha como cada día origina con sus desarreglos» (1). El amor, pues, considerado como pasión, puede ser bueno o malo, según sean los objetos que persigue; de aquí la obligación que tenemos de moderar esta pasión, refrenando los movimientos excesivos del apetito sensitivo.

El amor se funda en la identidad de naturaleza, y tiene por objeto y causa motiva la bondad y belleza de las cosas, cuyos suaves destellos cautivan el corazón, le atraen, le arroban y embelesan. Si tratáramos de llegar a la fuente misma del amor, tendríamos que remontarnos hasta el mismo Dios, cuya esencia divina es cual océano de donde proceden todas las gracias, bellezas y perfecciones creadas. Por eso

---

1 P. Coëffeteau, *Tableau des passions humaines. De l'Amour*, c. 1 y 4.

ha de ser Dios el objeto preferente de nuestro amor, y todo lo que a él se oponga no merece el nombre de tal.

Un objeto puede ser amado con amor de concupiscencia, amor de benevolencia y amor de amistad. En el primer caso le amamos, no por el bien que en sí tiene, sino por la utilidad o provecho que del mismo reportamos. El amor de benevolencia descansa en el bien amado; y si entre el amante y el amado existe correspondencia mutua, el amor se llama de amistad. Cuando una persona es objeto de un amor de preferencia, éste toma el nombre de predilección; y si a esto se añade la idea de perfección y singular estima, se llama caridad.

La piedra de toque para distinguir el amor verdadero del falso y conocer sus quilates es el sacrificio, y sus notas características, la fidelidad, la constancia y la solicitud por el bien del que es objeto de nuestro amor. Yerran, pues, los literatos y novelistas modernos cuando describen el amor y sus efectos según los caprichos de su imaginación, y de la manera más propia para desfigurar y extraviar este sentimiento. «Es de lamentar, dice un culto escritor, que la literatura, y aun la filosofía, se han hecho en esta parte enteramente paganas. El amor no es un ardor sensual, una ilusión, ni un ideal, y menos un placer de los sentidos, ni es tampoco un extravío del sentimiento, que considera al amado como un objeto de adoración. Esto es no entender su esencia o exagerar este sentimiento, estudiándolo únicamente a la luz de la pasión carnal. El verdadero amor es más noble, más grande, más sublime; no se fija en la belleza efímera de la carne, no se sostiene con los encantos pasajeros del rostro, ni busca en el amado las gracias de Venus o los transportes de Eloisa, que es lo que entusiasma a los modernos escritores, como si todo eso fuera causa del amor; el amor verdadero busca principalmente la belleza del alma, el encanto de la virtud y la gracia del pudor, y elevándose por encima de los sentidos, busca la firmeza de sus amores en la santidad de la religión».

La caridad es la forma y expresión más sublime del amor. Santo Tomás la define diciendo que es: «Una virtud sobrenatural, por la que amamos a Dios por sí mismo sobre todas las cosas, y al prójimo por amor de Dios.» El mismo Doctor

Angélico distingue tres grados de perfección en el ejercicio de la Caridad: 1.º aquel en que se ama y tiende a Dios siempre y actualmente y con toda la intensidad del corazón, lo que es propio de los bienaventurados; 2.º aquel en que se aspira al grado anterior de perfección; pero conciliándolo con la vida presente, que es el fin del estado religioso, y 3.º la simple unión habitual con Dios por amor, que es el grado de perfección ordinario de los fieles en estado de gracia. Todo pecado mortal va indirectamente contra la caridad, en cuanto que nos priva de la gracia habitual; pero algunos de ellos, como el odio formal a Dios y al prójimo, el escándalo, el duelo, las discordias, etc., la ofenden directamente. Esta virtud es la más excelente, la más divina por decirlo así, la reina de todas las virtudes. Su objeto formal es la bondad absoluta de Dios considerada en sí misma, o en cuanto que es bien del mismo Dios; y su objeto material es doble: uno primario y terminativo, que es también Dios, y otro secundario y subordinado, que es el prójimo, a quien debemos amar por Dios y para Dios.

La virtud de la caridad, en cuanto a su acto primario, está representada en la Flora Simbólica por la rosa, que es la más bella flor de nuestros jardines. Ya hemos visto en otro lugar (1) en cuán alto grado la poseyó la Santísima Virgen, y los ejemplos admirables que de ella nos dejó, por lo cual en este artículo hablaremos tan sólo del amor al prójimo simbolizado por el clavel rojo.

\*

\* \* \*

No hay poeta que al celebrar los encantos de la Flora no ponga al clavel en lugar de preferencia. Lo que es la rosa por su belleza y el ruiseñor por su canto eso es el clavel por su fragancia. Los griegos le tuvieron en tanta estima que le llamaron *dianthus*, flor divina; y los romanos le conocían con el nombre de *Flos Jovis*, flor de Júpiter. Los asiduos lectores de Shakespeare, Milton y Spenser no ignoran que estos insignes poetas han dedicado más de una de sus inmortales estrofas a cantar las excelencias y encantos del clavel. Un ilustre escritor moderno pone en labios de esta hermosa flor los versos siguientes:

1 Vid. *El Monte Carmelo*, núm. 383, pág. 448 y siguientes.

Entre flores mil y mil  
Que el poder de Dios matiza,  
Mi cáliz abrí a la luz  
Y mi aroma abrí a las brisas.  
Ni envidioso ni envidiado  
De las flores mis amigas,  
Entre las ramas oculto  
Pasé las horas de un día.  
A Dios consagré en ofrenda  
De mi aroma las primicias;  
Y en la perla de rocío  
Que mi cáliz fecundiza,  
Llevo envuelta esta plegaria  
De la mañana la brisa.  
—«¡Dios mío! Tú que las flores  
Con sabia mano matizas;  
Tú, cuyo aliento en nosotras  
La fragancia deposita;  
Tú, Señor, de mi inocencia  
Sé guarda, custodia y guía:  
Y si en tus altos designios  
De ornato quieres que sirva,  
Ponme, Señor, en tu seno  
Que de tu amor sea pira,  
O en frente que a Ti se humille,  
O en labios que Te bendigan,  
O en cabeza que las luces  
De tus gracias iluminan».  
Dije, y en la tierra puse  
Clavada la frente mía,  
Y la tierra humedecí  
Con una lágrima viva.  
Pero Dios, que con su mano  
A los soberbios humilla,  
Y a los humildes ensalza,  
Sobre mí su gracia envía,  
Y la lluvia que refresca,  
Y el calor que fecundiza;  
Y me dió belleza tanta,  
Fragancia tan exquisita,

Colores de tanto brillo  
 Y tal forma y lozanía,  
 Que orgullo fuí de las flores,  
 Y homenaje me rendían (1).

. . . . .

Cor razón, pues, ha sido escogido el clavel para significar con la viveza de sus tintas y lo suave de su perfume, la caridad fraterna, que es como un unguento precioso con el que derramamos en todas partes el buen olor de Cristo; olor saludable que preserva de la corrupción al que le emite y da la vida a los que le aspiran.

\*

\* \*

María es la más amante de todas las criaturas, y la única que puede ser saludada con el título de Madre del amor hermoso; título que el mismo Espíritu Santo puso en sus labios virginales: *Ego Mater pulchrae dilectionis* (2). Ya hemos visto las dimensiones casi infinitas del amor que profesó a Dios, veamos ahora cómo la anchura, profundidad y longitud de su caridad se extiende a todos los hombres, como a otros tantos hijos suyos espiritualmente engendrados.

La Santísima Virgen comenzó a ejercitar su caridad para con los hombres desde el instante mismo en que tuvo uso de razón, continuó practicándola mientras vivió en la tierra, y en el cielo adquirió su mayor perfección y desarrollo. En efecto; tan pronto como se dió cuenta de los males que aquejaban a la pobre Humanidad y comprendió la necesidad de la venida de un Dios-Salvador para remediarlas, unió sus fervorosas oraciones y ardientes deseos a los de tantos santos Patriarcas y Profetas que incesantemente pedían el Redentor diciendo: «!Oh cielos! derramad desde arriba vuestro rocío, y lluevan las nubes al Justo; ábrase la tierra, y brote al Salvador, y nazca con él la justicia» (3). Estos sus puros y plegarias de María pesaron más en el corazón de Dios, para enviar a su Hijo divino, que las de todos los Santos que le habían precedido; y muchos teólogos afirman

1 L. Carbonero y Sol, Cánticos Orientales. p. 356 y siguientes.

2 *Ecelí.*, XXIV, 24.

3 *Isaias*, XLV, 8.

que, en cierto sentido, le obligaron a acelerar el momento dichoso de la venida del Redentor. Al dar su consentimiento para que en Ella se obrase el misterio de la Encarnación, manifestó igualmente su caridad para con todos los hombres, contribuyendo eficazmente a nuestra redención y admitiendo el título de Corredentora del humano linaje, que tanto le había de costar.

Bien sabido es que María consagró a Dios su virginidad en el templo, pasando en él varios años entregada completamente al servicio del Señor. Muchas fueron las virtudes que en este tiempo practicó; pero se distinguió, sobre todo, por la práctica de la caridad fraterna, como dice San Buenaventura. Las jóvenes vírgenes que se habían consagrado temporalmente a Dios, y en cuya compañía se hallaba la Santísima Virgen, no estaban exentas de las imperfecciones propias de su edad, las cuales darían ocasión a María para hacer muchos actos de caridad, bien sufriendolas bondadosamente, bien procurando que se enmendasen de ellas; ora con dulces amonestaciones, ora con buenos ejemplos; ya, en fin, con sus oraciones, que fueron siempre eficaces.

No menos que su humildad mostró María su caridad en la visita que hizo a su prima Santa Isabel. Sabedora del estado en que se hallaba y de su próximo alumbramiento y sin parar mientes en su altísima dignidad de Madre de Dios ni en el estado en que Ella misma se encontraba, que parecía aconsejarla quietud y retiro, no titubea en exponerse a los peligros de un viaje largo y penoso, movida por el deseo de ayudar a su santa prima y regalarla con los servicios de la más exquisita caridad.

La misma virtud resplandece de una manera particular en las bodas de Caná, donde la Santísima Virgen libró caritativamente a los jóvenes esposos del bochorno en que se hubieran visto, si los invitados llegan a percatarse de la falta de vino. Para evitar esto, no teme exponerse al peligro de sufrir un desaire por parte de su Hijo, cuya hora de manifestarse al mundo aun no había llegado.

Pero donde la caridad de María tocó los límites de lo infinito fué en la cima del Calvario, donde ofreció a Jesucristo en holocausto por la salvación del mundo, nos recibió como hijos adoptivos y sufrió por nosotros los más crueles tormentos.

Después de su gloriosa Asunción a los cielos muestra el amor de Madre que nos profesa interponiendo su valimiento ante Dios en favor nuestro y haciendo de Dispensadora de todas las gracias que el Señor nos concede. Por eso dice San Bernardino de Sena: «que todos los dones, y todas las gracias y todas las virtudes se distribuyeron por mediación de María» (1). Y San Germán la invoca diciendo: «¡Oh Señora mía, Vos sola sois el consuelo que Dios me ha dado; guía en mi peregrinación, fortaleza en mi debilidad, riqueza en mi gran pobreza, medicina en mis enfermedades, alivio en mis dolores, libertadora de mis cadenas, esperanza de mi salvación. Atended, Señora, mis ruegos, compadeceos de mis lágrimas, Vos que sois mi Reina, mi refugio, mi vida, mi sostén, mi esperanza y mi fortaleza» (2).

Al hablar de la maternidad espiritual de María, no es posible pasar en silencio el sacramento de sus bondades, el Santo Escapulario del Carmen, que, con su doble privilegio de la buena muerte y de la pronta liberación de las penas del purgatorio, constituye uno de los dones más preciosos de la Reina de los cielos, y es signo cierto de su protección, salud en los peligros y alianza de paz y de pacto sempiterno.

\* \* \*

El fiel cumplimiento del precepto de la caridad fraterna, es de absoluta necesidad en la vida del cristiano. Pero hay ciertas clases de personas que se imaginan que satisfacen a esta obligación gravísima con asistir a los bailes, diversiones o espectáculos públicos llamados falsamente de caridad, con dar alguna limosna a un pobre o practicar, sin espíritu de fe, alguna obra de beneficencia, que no requiera grandes sacrificios, y todo esto inspirado por la vanagloria, por el interés particular, por las estrechas miras del egoísmo.

Pues bien, la Santísima Virgen nos enseña con sus ejemplos las condiciones que ha de reunir la verdadera caridad. Esta ha de ser *práctica*, acomodándonos al estado y temperamento de nuestros prójimos, llorando con el que llora y alegrándonos con el que se alegra. Ha de ser *activa*, procurando remediar las necesidades del prójimo, a costa de cualquier sacrificio,

1 *Pro fest. V. M.*, S, 5, c. 8.

2 *Encom.* in S. Delp.

y si carecemos de medios para ello, buscando e interesando en su favor al que pueda hacerlo. Pensemos que, como dice León XIII (1): «Cualquiera que haya recibido de la Bondad divina mayor abundancia, sea de bienes exteriores del cuerpo, sea de bienes del alma, los ha recibido con el objeto de que sirvan a su propia perfección, y juntamente, como ministro de la Providencia, para alivio de los demás». Ha de ser *universal*, de modo que se extienda a todos los hombres, tanto amigos como enemigos, sin que la circunscriban las fronteras de la patria, ni los lazos de la sangre, de la amistad, del lenguaje, del trato, del carácter o de la natural simpatía. Finalmente ha de ser *constante* y *sobrenatural*, amando siempre al prójimo y puramente por Dios. Para llegar a esta perfección en la caridad «hay que desterrar de la inteligencia todo pensamiento severo, pesimista, orgulloso, celoso; y reemplazarlo por pensamientos indulgentes y humildes, hasta poner a los demás sobre nosotros mismos; hay que desterrar de la voluntad todo sentimiento amargo, desesperado, para reemplazar el odio y la aversión por una confiada dulzura; hay que desterrar de la conversación toda palabra que pueda herir a los hombres, apartarlos unos de otros, dividirlos: tengamos cuidado con las imprudencias; hay, finalmente, que desterrar de nuestras acciones cuanto repugne, disguste y contrarie, siendo serviciales y diligentes» (2).

FR. CASIMIRO DE LA V. DEL CARMEN, C. D.

(Se continuará).

1 Encíclica *Rerum novarum*.

2 Vid. P. A. Vermeersch, *Meditaciones sobre la Santísima Virgen*, t. II, p. 156.

# La filosofía de las cosas en los escritos de Santa Teresa de Jesús

## IX



ENGAMOS a la tercera propiedad que encuentra Santa Teresa en el agua. «La otra propiedad, dice, del agua es que harta y quita la sed; porque sed me parece a mí, quiere decir (deseo de una cosa que nos hace gran falta, que si del todo nos falta, nos mata. Extraña cosa es, que si nos falta nos mata; y si nos sobra, nos acaba la vida, como se ve morir muchos ahogados» (C. c. 19). Tiene razón la Santa, y las aplicaciones que su ingenio hace de estas dos propiedades, que ella congloba en una sola, son por demás preciosas. Así que a renglón seguido exclama: «¡Oh Señor mío, y quién se viese tan engolfada en esta agua viva, que se le acabase la vida! Mas ¿no puede ser esto? Sí, que tanto puede crecer el amor y (deseo de Dios, que no lo pueda sufrir el sujeto natural, y así ha habido personas que han muerto» (C. c. 19).

Con perdón de la Santa, no deseamos en modo alguno su muerte, y si el agua tiene la propiedad de matar cuando es abundante, también tiene otra propiedad, y es que en el agua se puede nadar, y si no sabemos nadar, podremos disponer de salvavidas que nos mantengan a flote, o construir barcos que nos sostengan sin mojarnos en el agua, y con su ayuda podremos andar por ella y atravesarla en todas direcciones. La misma Santa nos dice que cuando nos encerramos dentro de nuestro corazón para buscar a Dios, llevamos excelente camino, y que no dejaremos de llegar a beber el agua de la fuente, porque se camina mucho en poco tiempo. «Es como el que va en una nao, que con un poco

de buen viento, se pone en el fin de la jornada en pocos días, y los que van por tierra tárdanse más. Estos están ya, como dicen, puestos en la mar, aunque del todo no han dejado la tierra» (C. c. 28).

El hombre y los animales pueden nadar en el agua, con la diferencia de que los animales no necesitan aprendizaje y el hombre sí. La causa es la configuración del cuerpo. El hombre tiene la cabeza proporcionalmente más pesada que los demás miembros, y aunque relacionando el peso total del cuerpo con su volumen, debe flotar en el agua; sin embargo, la acción del peso de la cabeza tiende a sumergir al cuerpo por esta parte, impidiendo la respiración. De aquí que el hombre necesite industria, para conservar en la natación la cabeza fuera del agua, pudiendo así respirar libremente. En los animales no ocurre lo mismo; en ellos el cuerpo pesa en proporción más que la cabeza, por lo tanto ésta tiende siempre a quedar más a flote que lo restante del cuerpo; todo lo cual unido con el instinto del animal de buscar respiración libre, hace que aquellos naden con facilidad. Conseguida por el hombre la industria de la natación, con suma facilidad se sostiene a flote, y puede moverse en el agua. Sin embargo, la natación no puede ser para el hombre más que un ejercicio pasajero. La causa es la diferencia de temperatura que existe entre el cuerpo humano y el agua. Por esta diferencia de temperatura pierde el cuerpo de su calor, que lo comunica al agua, y para recuperar aquel calor perdido se activan las funciones fisiológicas de la vida con el desgaste consiguiente de fuerzas: el debilitamiento y el frío provocan el sueño, y los pobres náufragos perdidos en medio del mar vienen a sucumbir, no por la falta de industria para nadar, sino por la tiranía del sueño, que les sumerge en el profundo de las aguas.

El por qué de la flotación del cuerpo humano en el agua es el tan sabido principio de Arquímedes, famoso geómetra de Siracusa. Según el indicado principio, el cuerpo humano en el agua pierde una parte de su peso, que es igual a lo que pesa el volumen de agua que desaloja. Un volumen de agua igual al volumen del cuerpo del hombre pesa más que el cuerpo humano, de donde éste no puede sumergirse en el agua. En la práctica ocurre lo contrario, a saber, que el cuerpo de uno que acaba de ahogarse, se va al fondo; esto

se explica porque el que se ahoga llena por completo su estómago y pulmones de agua, con lo cual el cuerpo ya pesa más que el agua que desaloja, y se va al fondo. En el ya dicho principio de Arquímedes se funda toda esa gigantesca ciencia e industria de la navegación; ciencia que hoy ha alcanzado una perfección admirable en la construcción de toda clase de buques, e industria que se sirve de la navegación para la comunicación comercial entre los pueblos más remotos del globo. Los buques son hoy moles inmensas, en cuya construcción se emplea el acero por miles de toneladas, y los hombres que intervienen son un verdadero ejército, y las máquinas que se utilizan para el movimiento y adaptación de las masas de acero son monstruos que ejercen titánicas fuerzas, y obedecen a la manivela movida por la mano de un solo hombre. El peso muerto de los buques modernos es ingente, pero la capacidad de sus senos se mide por millares de metros cúbicos; así es que por el principio de Arquímedes la cantidad de agua que desplazan es de 20, 30 y 40 mil toneladas. De la cantidad de mercancías que se depositan en los senos de tales buques, apenas se puede formar idea exacta; baste decir que un buque en alta mar es una ciudad flotante, que lleva a bordo de 2.000 a 3.000 hombres, a los cuales por espacio de diez, veinte o treinta días aloja con relativa comodidad, y también mantiene, dándoles de comer sin escasez.

En tiempos de Santa Teresa tenían los buques dimensiones mucho más modestas, y para ponerlos en movimiento no disponían de otros medios que los remos y el viento, por eso los viajes por mar eran largos, molestos y expuestos a muchos peligros. Pero en la actualidad ha llegado el hombre a desafiar con verdadera temeridad a las fuerzas del mar, vientos, tempestades, trombas y galernas; temeridad que ha recibido en varias ocasiones ejemplar castigo en catástrofes que están en la memoria de todos. Los buques modernos llevan dentro de sí mismos, como los seres vivos, el principio de su movimiento. El carbón ardiendo en los hogares convierte el agua de las calderas en vapor, el cual adquiere una fuerza de expansión tan grande, que pone en movimiento, y da velocidades considerables a las masas formidables de las naves de estos tiempos.

En el mismo principio en que se funda la natación del

hombre se fundan también la construcción y uso de los buques llamados submarinos. El ingenio del hombre no ha cesado en su empeño de imitar a los peces, hasta que lo ha conseguido. En los peces también rige el principio que dijimos de Arquímedes, pero tienen estos animales la particularidad de que no se mueven sólo en la superficie, sino que nadan a distintas profundidades, según su querer. Esto lo ejecuta el pez mediante una vejiga natatoria que lleva en el abdomen, la cual a voluntad llena o vacía de agua, disminuyendo o aumentando la flotabilidad del cuerpo. Pues esos diminutos barcos que han llenado de terror los mares en la guerra europea que presenciamos, se fundan en la constitución del cuerpo del pez. No es tan fácil, sin embargo, como pudiera creerse la construcción y manejo de un submarino, ello supone un derroche de ciencia. Pero Dios entregó el mundo al hombre para que lo dominase, y éste viene consiguiendo verdaderas victorias sobre los elementos que integran nuestro planeta.

Mas permíteme Santa Teresa el que tanto me haya divertido, abandonando el objeto principal que ella nos propuso en la propiedad del agua que «harta y quita la sed». Y es la misma Santa Madre quien me ha puesto en la ocasión, pues empezándose a regalar en la idea de que la superabundancia de aquel agua viva que sale del costado de Jesús, puede llegar a quitar la vida «como se ve morir muchos ahogados» deseó formalmente morir anegada en ese mar cuyas costas son las playas del cielo empireo. «¡Oh Señor mío, dice, y quién se viese tan engolfada en esta agua viva, que se le acabase la vida!... Yo sé de una (*persona*) que si no la socorriera Dios presto con esta agua viva, tan en gran abundancia que casi la sacaba de sí con arrobamientos, digo que casi la sacaban de sí». Esta persona era la misma Santa, y no podemos conformarnos a que nos deje tan presto por irse a gozar de su dulce Esposo Jesús. Sus hijos, pequeños todavía, estamos expuestos a los peligros del mundo, y es justo que clamemos por la vida de nuestra Madre. No tiene ella menos virtud que San Martín y por eso exclama con este Santo: «Veisme aquí, Señor; si es necesario vivir para haceros algún servicio, no rehusó todos cuantos trabajos en la tierra me puedan venir, como decía vuestro amador San Martín» (Excl. XV).

Duro es para las almas que han llegado a unión con

Dios el haber de tratar en las cosas del mundo. «Oh qué es un alma, dice la Santa, que se ve aquí, el haber de tornar a tratar con todos, a mirar y ver de tratar esta farsa de esta vida tan mal concertada, a gastar el tiempo en cumplir con el cuerpo, durmiendo y comiendo! Todo la cansa, no sabe cómo huir; vese encadenada y presa; entonces siente más verdaderamente el cativerio que traemos con los cuerpos y la miseria de la vida. Conoce la razón que tenía San Pablo de suplicar a Dios le librase de ella; da voces con él; pide a Dios libertad» (V. c. 21).

Mas no siembra Dios sus gracias para que queden sin germinar en la tierra del curso de esta vida. Le ha costado mucho al Señor ganar las almas para el cielo, y mucho también le cuesta el llevarlas a la perfección. Por eso, si sus dones causan en las almas hambre de vida eterna, causan también sed insaciable del bien de los demás. «Esto tienen los grandes ímpetus de amor que he dicho, a quien Dios los da. Es como unas fontecicas que yo he visto manar, que nunca cesa de hacer movimiento el arena hacia riba. Al natural me parece este ejemplo u comparación de las almas que aquí llegan. Siempre está bullendo el amor y pensando qué hará; no cabe en sí... Así está el alma muy ordinario que no sosiega ni cabe en sí con el amor que tiene» (V. c. 30). «Querriálas mucho avisar (*a estas almas*), miren no ascondan el talento pues que parece las quiere Dios escoger para provecho de otras muchas»... (V. c. 15). «Por eso, almas cristianas, a las que el Señor ha llegado a estos términos, por El os pido que no os descuidéis, sino que os apartéis de las ocasiones, que aun en este estado no está el alma tan fuerte que se pueda meter en ellas, como lo está después de hecho el desposorio... Yo os digo, hijas, que he conocido a personas muy encumbradas, y llegar a este estado, y con la gran sotileza y ardid del demonio, tornarlas a ganar para sí, porque debe de juntarse todo el infierno para ello; porque, como muchas veces digo, no pierden un alma sola, sino gran multitud. Ya él tiene experiencia en este caso: porque si miramos la multitud de almas que por medio de una tray Dios a sí, es para alabarle mucho los millares que convertían los mártires. ¡Una doncella como Santa Ursula! ¡Pues las que habrá perdido el demonio por Santo Domingo y San Francisco y otros

fundadores de Ordenes, y pierde ahora por el Padre Ignacio el que fundó la Compañía, que todos está claro, como lo leemos, recibía mercedes semejantes de Dios! ¿Qué fué esto, sino que se esforzaron a no perder por su culpa tan divino desposorio?» (M. 5, c. 4).

No es prenda el amor de Dios para tenerla guardada en el arca porque como dice la misma Santa «no es posible que habiendo llegado a tanto, deje ir creciendo, que el amor jamás está ocioso» (ibid). Por eso ella, que había sentido ser su corazón transberverado por un serafín con saeta de fuego de amor de Dios, «había grande envidia a los que podían por amor de nuestro Señor emplearse en esto (*en convertir almas a Dios*) aunque pasasen mil muertes. Y así me acaece que cuando en las vidas de los santos leemos que convirtieron almas, mucha más devoción me hacen y más ternura y más envidia que todos los martirios que padecen... pareciéndome que precia más una alma que por nuestra industria y oración le ganásemos, mediante su misericordia, que todos los servicios que le podemos hacer» (F. c. 1).

Por consiguiente, si es duro martirio para aquéllas almas que arden en llamas de amor de Dios el vivir esta vida miserable, es también la vida de tales almas garantía de grande gloria de Dios en este mundo, pues como dice la misma Santa no nos sustenta Dios en este mundo sino por almas tales. No se mueran pues estas almas, sino aprendan a nadar en aquel mar en que se ven engolfadas, o construyan una arca como la de Noé, para que como en buque seguro naveguen sin peligro, y su vida será salvación de muchos que nos acercamos a beber de la fuente luchando con mil enemigos que nos defienden el camino.

FR. AMADOR DE SANTA TERESA, C. D.

(Se continuará).

# Romancero Histórico de Cervantes<sup>(1)</sup>

---

## DESDE EL UMBRAL DE ESTA HISTORIA

---

En el nombre de Dios Padre  
Y en el nombre de Dios Hijo  
Y del Espíritu Santo,  
(Tres Personas y un Dios vivo);  
Y en el de Santa María,  
Que en España tener quiso  
Su trono a orillas del Ebro  
Sobre un Pilar bien bruñido  
Por besos de pecadores  
Y lágrimas de contritos:  
Voy a cantar en Romances,  
A lo llano y lo castizo,  
La vida del que dió vida  
Al Hidalgo más cumplido  
Que vino en Castilla al mundo  
Y alzó en el aire castillos.

Voy a cantar de Cervantes  
Los hechos nobles, y dignos  
De esculpirse en las entrañas,  
(Mejor que en mármoles fríos);

---

1 Este Romancero fué compuesto para el Concurso literario abierto el año pasado, de real Orden, por el Presidente del Consejo de ministros, en honor de Cervantes. Escrito con tiempo más que suficiente, no fué, sin embargo, presentado, debido a una serie de sucesos, que no es del caso referir, hasta pasado el tiempo de admisión, por lo cual se le declaró fuera de concurso. En vista de esto, y a petición nuestra, el autor nos ha dado una prueba más de su nunca desmentida amabilidad, autorizándonos para publicarle en EL MONTE CARMELO. Seguramente que nuestros suscriptores leerán con gusto tan notable trabajo, y apreciarán en su justo valor este acto de deferencia del ilustre publicista y poeta carmelitano.—N. de la D.

En las entrañas del pueblo  
 Para que el pueblo sencillo  
 Los cante al son de vihuela  
 Por la Corte y los cortijos .

Voy a cantar a Cervantes,  
 Quien más gloria con un libro  
 Supo dar a las Españas,  
 Que no el fulgurante brillo  
 De las espadas invictas  
 Y los pendones invictos;  
 Pues dió a su Patria una lengua  
 Como espada de dos filos  
 Para conquistar dos mundos  
 Con la palabra de Cristo.

Voy a cantar a Cervantes,  
 Que mil *agravios desfizo*  
 Y *enderezó mil entuertos*,  
 Que perpetraban mil libros  
 Vendidos de venta en venta,  
 De villa en Corte vendidos...  
 Voy a cantarle aunque diga,  
 Con su humor característico,  
 Al atrevido coplero:

«Tate, tate, folloncico!»  
 —No he de callar, Manco ilustre  
 De Lepanto o de Corinto,  
 Pues, como surqué ese golfo,  
 Yo bien sé lo que me digo.  
 Y ¡cómo en él tu memoria  
 Dió un vuelco al corazón mío,  
 Al surcar por ver primera  
 Aquel azulado abismo!  
 Abismo de medias lunas,  
 Espejo de cielos límpidos,  
 En donde dejó tu mano  
 Un alto episodio escrito  
 «En la más alta ocasión  
 Que contemplaron los siglos».

No he de callar, Manco ilustre,  
 Porque fuerza es repetirlo

Desde el umbral de tu historia  
Que eres soldado de Cristo.—

Mas, perdonen mis lectores  
Si les he echado en olvido.

¡Que Dios alumbre la mente  
Del trovador cervantino!

En el nombre de Dios Padre

Y en el nombre de Dios Hijo...

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

*(Se continuará).*

## La Reformadora de los Carmelitas

Y

## El Reformador de los Trinitarios



SIEMPRE tuvieron amistad estrecha los Carmelitas Descalzos y los Trinitarios Descalzos, por obra y gracia de sus respectivos Reformadores: Santa Teresa de Jesús y el Beato Juan Bautista de la Concepción. Y eso que no se vieron ni se hablaron más allá de dos veces, a lo que se dice, la Santa Andariega de Avila y el no menos Andariego y Santo de Almodóvar. Y cuenta, que cuando se vieron y se hablaron, ya la Madre Teresa rayaba en los sesenta y Juan Bautista era un chicuelo de no más de quince años. Así y todo, hubo de por medio su profecía teresiana, que se cumplió de allí a poco y a las mil maravillas, y Fr. Juan Bautista quedó tan agradecido a la Santa Madre y a otros insignes carmelitas, educadores y directores de su espíritu, que no desperdiciaba ocasión de manifestar su gratitud inmensa a la una y a los otros, con tan sentidas palabras y con estilo tan gracioso y pintoresco, cual verá el curioso lector que quiera leer unos cuantos artículos que vamos a dedicar en esta Revista al Reformador de los Trinitarios Descalzos, tan amigo de los descalzos Carmelitas.

Esperamos que nuestra humilde labor contribuirá algún tanto a iluminar ciertos puntos oscuros de nuestras respectivas Crónicas: la de nuestra Reforma Teresiana y la de su Reforma Trinitaria.

Este pensamiento no nos pertenece. Se debe por modo casi exclusivo al M. R. P. Fr. Antonino de la Asunción a quien, por ahora, no queremos dar otros calificativos que los de humilde y dignísimo General de los Trinitarios Descalzos. Nosotros nos vamos a tomar únicamente el gustoso trabajo

de ir hilvanando estos articulejos con las noticias que andan desperdigadas por nuestras Crónicas y tal cual otra que yace escondida bajo el polvo de nuestros archivos.

Unas cuantas siluetas, o si se quiere, perfiles de rostros conocidos irán apareciendo entre estos borrones. El mismo Beato Juan Bautista será quien las dibuje. El nos dirá algo de lo mucho que supo de su maestro el P. Agustín de los Reyes, del Maestro Fr. Jerónimo Gracián, del Padre Pedro de la Madre de Dios y de algún otro, si le acertamos a encontrar nosotros entre los clásicos escritos del reformador de los Trinitarios.

Pero, remontándonos a la fuente de la amistad carmelitano-trinitaria, de que hablamos al principio, vamos a buscarla en aquella entrevista de la Madre Teresa y del niño Juan en Almodóvar.

Los amantes de la Santa que han leído tantos excelentes trabajos sobre la Virgen de Avila y los Hijos de Ignacio de Loyola, sobre la *Dominica in Passione* y los Hijos de Santo Domingo de Guzmán, sobre la Doctora por Salamanca y los Hijos del gran Doctor San Agustín, y tantos otros, pensamos que leerán con gusto este desaliñado trabajillo sobre la Reformadora de los Carmelitas y el Reformador de los Trinitarios.

### EN ALMODOVAR DEL CAMPO

Parece «ser constante y cierta la tradición de haber estado nuestra Santa Madre dos veces en la villa de Almodóvar del Campo: una cuando pasó a fundar a Veas, otra cuando volvió de Andalucía. Bien advertimos que saliendo de Malagón, en donde estuvo, para Veas, fué rodeo ir por Almodóvar, o fuese en carro o en cabalgaduras: y no sabiendo la ocasión CONJETURAMOS haber sido por comunicar con N. Venerable Padre Fray Antonio de Jesús, que a la sazón se hallaba en aquella villa tratando de la fundación de frailes, que *pocos meses después se ejecutó*».

Así lo dice nuestro atildado cronista Fray Francisco de Santa María en su «Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen» (1).

1 Tom. I, lib. III, cap. XXXIII.

El P. Miguel Mir, dice a este propósito: «Solamente un recuerdo nos ha quedado en un caso sucedido en Almodóvar del Campo, aunque en verdad no es seguro si aconteció esta vez que estuvo allí la Madre Teresa, o la otra cuando pasó por allí en *su viaje de Veas a Sevilla* (1).

El caso sucedido en Almodóvar a que alude el P. Mir, tomándolo de la Crónica del Carmen, es el de la profecía de la Santa Madre sobre el Beato Juan Bautista y otros dos hermanos de éste, en cuya casa se hospedó la Santa en Almodóvar.

Atendiendo a la cronología Teresiana y gracias a un precioso documento inédito, que luego insertaremos, nos permitimos afirmar que el caso de la referida profecía aconteció la segunda vez que la Santa pasó por Almodóvar, es decir en Junio de 1576 y no en Febrero de 1575, que fué cuando pasó la vez primera.

El P. Mir supone que la Madre Teresa fué la primera vez a Almodóvar yendo de Veas a Sevilla. Es contra lo que dice el P. Francisco de Santa María en su «Reforma» y contra lo que hace suponer la misma dificultad topográfica. Es más verosímil que hiciese el rodeo de que habla el perspicaz Cronista del Carmen, cuando iba la Santa de Malagón a Veas, que no yendo de Veas a Sevilla. Por otra parte: la conjetura del P. Fray Francisco de que la celestial Andariega fué a Almodóvar a tratar del negocio de la fundación de frailes en aquella villa, tiene más fundamento de lo que creyó el trascordado Cronista, pues no se llevó a cabo *pocos meses después*, como él dice, sino *pocos días después*, que no llegarían a un mes seguramente. En efecto, la Santa salió de Malagón camino de Veas en los primeros días de Febrero de 1575, como hemos dicho, y a siete de Marzo de este mismo año de 75,—dice el Cronista—, tomóse la posesión en la calle de San Diego en unas casas que ahora son de la Encomienda (de Calatrava), con gran consuelo de La Villa y mucho beneficio de la Orden» (2).

No deja de ser curioso e interesante el itinerario seguido por la Santa Madre Teresa, tanto cuando fué de Malagón a Veas, pasando por Almodóvar, como cuando volvió de Sevi-

1 *Santa Teresa de Jesús: su vida, su espíritu, sus fundaciones.*—Madrid, 1912. Vid. Tom. II; pág. 418.

2 *Reforma de los Descalzos*, tom. I, lib. III, cap. XXXV.

lla a Malagón volviendo a pasar por dicha Villa a ver ya fundada otra casa de Descalzos y a ver cómo enseñaba gramática a unos cuantos chicuelos aquel bendito viejo que halló barriendo la puerta de Duruelo en aquella otra famosísima visita.

### DE MALAGON A VEAS POR ALMODOVAR

Cedemos gustosos la palabra al P. Mir: «Los días en que emprendió la Santa el viaje de Malagón a Veas,—dice— eran los primeros del mes de Febrero de 1575.

»El frío era aún muy penetrante. Las llanuras de la Mancha son inmensurables, desabrigadas, expuestas a furiosos vendabales. Los caminos mal dispuestos, terriblemente polvorientos cuando hace sol y llenos de baches y barrizales si acierta a llover.

»La vía seguida por nuestros viajeros era sin duda una de las más frecuentadas entre las que desde tiempos antiquísimos ponían en comunicación las provincias del Mediodía con las del centro de Castilla. Pasa por Daimiel, Manzanares, Valdepeñas, Cozar, Torre de Juan Abad y Villamanrique, siguiendo después por tierras de Andalucía.

»Por esta vía transitaban a todas horas trajinantes de Granada y Sevilla, manchegos y castellanos, murcianos y andaluces.

»Por ella hizo andar y en ella colocó parte de las aventuras que sucedieron a D. Quijote y a Sancho Panza el sinsigne Miguel Cervantes Saavedra en su inmortal novela de *El Ingenioso Hidalgo*....

»Por el camino dicho, envueltos en el tráfago de los viandantes y trajineros, en el ir y venir de los carruajes, en el andar de hombres, mujeres, niños, personas de toda condición y estado, quiénes a pie, quiénes a caballo, se fueron deslizando los carros que conducían a Veas la expedición de la Madre Teresa y sus compañeras» (1).

Mientras el P. Mir va recogiendo algunas tradiciones teresianas, como aquella de las perdices en la Villa de Manzanares y la otra de los dos huevos y no más que se hallaron en una venta, de los cuales se privó la caritativa ventera para

1 *Santa Teresa*, tom. II, pág. 303.

ofrecérselos a la Santa, bien podemos nosotros, aun a trueque de dar un buen rodeo, irnos con ella hasta Almodóvar del Campo, a ver cómo saca de apuros al P. Fr. Antonio de Jesús. Y en verdad que bien lo había menester aquel bendito viejo que no podía llevar a costas tantas dificultades como se le presentaron, siendo la mayor de todas la que ofrecía con su oposición tenacísima, aunque con buen fin, tal vez, el P. Fr. Pedro Fernández, Comisario Apostólico, amigo de los Descalzos y mucho más de la Madre Teresa. Con la visita de ésta, *bien podemos conjeturar* que se allanarían tales dificultades como por arte de encantamiento, cuando a los pocos días tomaba posesión el P. Antonio de Jesús de las casuchas de la calle de San Diego para convertirlas en convento de Carmelitas Descalzos de Almodóvar. Lo cual debió de saberla mejor a la Madre Teresa que los huevos frescos de la venta de marras y las perdices de la Villa de Manzanares.

#### DE SEVILA A MALAGON POR ALMODOVAR

Salió la Santa de Sevilla para Malagón el 4 de Junio de 1576.

«Aunque no se sabe puntualmente la vía que siguieron nuestros caminantes,—vuelve a notar el P. Mir—, puede suponerse que sería la que solían seguir los que en aquel tiempo iban de Sevilla al centro de España, es a saber, partiendo de la capital de Andalucía por Alcolea del Río, Lora, Palma, Posadas, Almodóvar del Río, Córdoba, Membrilla, Venta de Cárdenas, Fuencaliente, Hinojosa, Puertollano, *Almodóvar del Campo*, La Cañada, Ciudad Real, Fernán Caballero y Malagón, que había de ser el término de su viaje» (1).

De lo que pasó a la Santa en este largo camino, se sabe poco. Solamente quedó vivo e imperecedero el recuerdo de su paso por Almodóvar del Campo entre los habitantes de aquella Villa, y no ya un documento auténtico poseemos, sino dos: uno publicado y otro inédito que ahora publicaremos.

Es cosa cierta que la Santa se hospedó, durante su estancia en Almodóvar en la casa de Marcos García e Isabel López, los dos personas piadosas y hacendadas. Tenían estos esposos familia muy crecida, ocho hijos no menos, a quienes educaban en el santo temor de Dios.

1 Op. cit. tom. II, pág. 418.

Familia tan numerosa no impidió que la Madre Teresa y su compañía fuesen recibidas con los agasajos del mejor hospedaje. Agradeció la Santa estos obsequios cual solía hacerlo; y aunque no se conocen todos los hechos particulares de este agradecimiento, consta de uno que fué atestiguado años adelante con juramento por un individuo de esta familia, llamado Antonio López, hermano del Beato Juan Bautista y por otro testigo de Almodóvar, vecino de los García López y amigo en la niñez del mismo Beato. Como lo que dijo este último parece servir de introducción a lo que dijo Antonio López, vamos a trasladarlo aquí íntegramente por su innegable interés y por ser de todo punto inédito, como dijimos.

La deposición jurada de este vecino de Almodóvar la hallamos en un libro curioso e interesante que se conserva en el Archivo General de los Trinitarios Descalzos de Roma, libro que se nos ha facilitado amablemente por el Rvmo. P. General.

La partida a que nos referimos dice textualmente:

«En la ciudad de Montilla en el convento (de) S. Agustín, estando residente el P. Fr. Blas de la Cruz, natural de Almodóvar del Campo, de edad de 72 años, dijo debajo de juramento *in verbo sacerdotis*, de decir todo lo que sabe de nuestro santo y venerable Padre Fr. Juan Bautista de la Concepción, que le conoció y trató en sus niñeces, porque estudiaron juntos y se trataron como amigos: y a lo primero dice que siempre le conoció ser muy devoto y gran siervo de Dios, y que era ejemplo a los de su edad.

»Lo segundo dice estando el dicho P. Fr. Blas de la Cruz en el estudio con nuestro santo Padre, les dijo el Padre Fr. Agustín de los Reyes, carmelita descalzo, que era su maestro, cómo había venido la santa Madre Teresa de Jesús, y que estaba en casa de Marcos García, padre de nuestro venerable P. Fr. Juan Bautista, y les dijo: andad, muchachos, a ver la santa y que como vecinos se juntó este testigo con nuestro santo Padre y fueron a su casa, y hallaron a la Santa que estaba hablando con una hermana beata de nuestro santo Padre, y que entró delante nuestro venerable Padre y le dijo la Santa a su hermana la beata: Hermana, este que viene delante es su hermano y se llama Juanico, y que llegamos, y le dijo la Santa: Juanico, estudia que me has de seguir.

Y que él prosiguió sus estudios y se entró fraile de la Santísima Trinidad. Y se siguió en efecto la profecía de la Santa, pues nuestro santo Padre fué fundador de nuestra sagrada Reforma. Que esta es la verdad y por no saber otra cosa particular lo firmo.—Fueron testigos de este dicho el Padre Predicador Fr. Antonio de Carmona, y el P. Predicador Fr. Fernando de Madrid, religiosos de S. Agustín; y el P. Fr. Martín de la Cruz. Lo firmaron en 26 de mayo de 1634.—Fr. Justo de Jesús;—Fray Blas de la Cruz;—Fr. Antonio de Carmona;—Fr. Martín de la Cruz;—Fr. Fernande de Madrid» (1).

Hay que advertir aquí que no debió de ser el P. Agustín de los Reyes quien dijo a los muchachos estudiantes que fuesen «a ver la Santa», ya que el dicho P. Agustín no fué a Almodóvar hasta el año siguiente de 1577, si hemos de dar crédito al Cronista de la «Reforma del Carmen». Hubo de ser, pues, el P. Antonio de Jesús, o, a dar crédito a este testigo en este detalle, habría que adelantar en algo más de medio año la ida del P. Agustín a Almodóvar, a donde sabemos que fué, concluidos sus estudios y siendo diácono solamente, con el cargo de lector de Filosofía.

Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que la Santa anduvo muy acertada en lo que le dijo a Juanico; y no terminó allí su profecía, sino que pasó más adelante y se extendió a otros hermanos de Juan Bautista. Véase cómo lo cuenta uno de los interesados, Antonio López, en la deposición jurada (2) que consta en las Actas de la beatificación del Reformador Trinitario:

«Dijo este testigo (Antonio López) que estando un día la Madre Teresa con sus padres, hizo llamar a todos los hijos de la casa, y, estando todos juntos en su presencia, alzó el velo y los fué mirando a cada uno por sí; y luego le dijo

1 Esta partida se encuentra en un «Libro llamado *Ramillete de flores virtuosas: Catálogo y memorial de los Religiosos, que trocaron esta vida por la eterna en nuestra sagrada religión de descalzos de la Sanctissima trinidad, Redempcion de Cautivos... desde el principio de nuestra descalcez 20 de Agosto de 1599...*»

Una nota marginal dice: «Escribió y compuso este libro el P. Fray Justo de Jesús el 1634».—Es un vol. del tamaño de 25 x 15 con 244 fol.—El documento citado se halla al fol. 64 r.º y v.º—Este P. Justo de Jesús fué un infatigable Trinitario Descalzo que anduvo de pueblo en pueblo y de lugar en lugar recogiendo cuantas memorias pudo descubrir sobre su Santo Reformador.

2 Compulsado en el Proceso instruído por autoridad apostólica en Toledo el año 1715, cuya copia auténtica existe en el Vaticano, en el Archivo de la Sgda, Congregación de Ritos.

a su madre de ellos, D. Isabel: «Vuestra merced, patrona, tiene aquí, entre estos ocho hijos, dos, que el uno ha de ser muy gran Santo, patrón de muchas almas y reformador de una grandiosa cosa que se verá». Y luego alzó la mano derecha y se la puso a este testigo (Antonio López) en el hombro y le dijo: «Santico, mire que ha de tener mucha paciencia; que ha de tener muy grandes golpes en este valle de lágrimas. ¿Qué me responde?» Y respondió este testigo: «Yo tendré toda la paciencia que pudiere». Y la Madre Teresa volvió a secundar y le dijo: «Mire que han de ser grandes los golpes. ¿Qué me responde?» Entonces prosiguió: «El tiempo dirá que después de muerto uno de los ocho que están aquí se verá en cabo de cinco años quién ha sido». Y sabe este testigo que después de enterrada su hermana la beata, a los cinco años la desenterraron los Padres del Carmen (que la tenían en su convento enterrada) y la hallaron entera, y la vió este testigo. El cual dice que ha padecido muchos golpes, así de enfermedad como de otros trabajos, como la Santa le profetizó».

El hijo de Marcos García y de Isabel López, de quien dijo la Madre Teresa que había de ser grande Santo, patrón de muchas almas y reformador de una grandiosa cosa, fué, como sabemos, el bienaventurado Fr. Juan Bautista de la Concepción. El otro hijo, de quien la Madre Teresa dijo que había de tener muy grandes golpes en este valle de lágrimas, vió cumplida sobradamente esta profecía, pues fueron muchos los trabajos en que se vió. Y la de quien dijo la Madre Teresa que, después de estar enterrada por cinco años, la habían de desenterrar y hallar entera, fué Francisca García, hermana de los dichos, y en quien se verificó puntualmente lo profetizado por la Madre Teresa, «con no poca admiración de todos, dice la Crónica de los Descalzos, por ver consumidos otros en aquella misma tierra dentro de breves espacios» (1).

Cómo agradeció el Beato Juan Bautista éstas y otras bendiciones que hizo llover la Santa desde el cielo sobre su casa y familia, y cómo manifestó su gratitud a los Hijos de la Santa por otros particulares favores que de ellos recibió, son cosas que él mismo nos irá contando en artículos sucesivos que merecen pasar a nuestra Historia.

FR. FLORIAN DEL CARMELO, C. D.

Roma—Abril—1916.

1 Vid. *Reforma de los Descalzos de N. Sra. del Carmen* tom. I, lib. III, capítulo XXXIII; P. Mir. *Santa Teresa*, tom. II, lib. IV, cap. I, pág. 418-419.

# El éxodo de nuestras carmelitas de Caifa

(Relato de una Religiosa) <sup>(1)</sup>

VI

## Un compás de espera



DESPUES de pasar la fiesta de Ntro. Santo Padre en adoración ante el Santísimo Sacramento, comenzamos los preparativos próximos de nuestro destierro. Nuestra Madre se entendió con el agente de una compañía de vapores italianos, que eran los únicos que iban a Caifa; pero sucedió que el vapor no podía venir para el sábado, que era el último del plazo marcado, y como no sabíamos si nos dejarían más tiempo, o bien, llegado ese día, nos echarían a la calle, se expuso el caso al gobernador militar. Este nos aseguró que podíamos estar tranquilas hasta que viniese, que no era nuestra la falta, si no había vapor, y que ellos no eran tan salvajes para exigirnos lo imposible.

Sin saber de fijo qué partido tomar, pensamos, sin embargo, ir a la isla de Malta, por parecernos el clima más favorable para nosotras; y así nuestra Madre quería tomar los billetes para Alejandría; pero no se pudo, porque el agente nos dijo que no había barco, y además, que estaba aquello muy turbado, aconsejándonos ir primero a Nápoles y de allí a Malta, y nos decidimos a ello. Necesitábamos los pasaportes y nos los dió el cónsul norteamericano. A la H.<sup>a</sup> Dionisia, de velo blanco, que es navarra, y a mí, nos los facilitó el español, que se mostró lo más amable y servicial, tanto para nuestros Padres, como para nosotras, ofreciéndose hasta para guardar objetos de valor.

1 Véase el número 15 de Septiembre, pág. 214.

El vapor debía venir el lunes, 30, fiesta de San Andrés, y el domingo anduvimos haciendo los últimos preparativos. Nuestra Madre nos reunió, dió órdenes oportunas para el viaje y nos anunció que N. P. Superior quería que subiéramos al Monte Carmelo, para tomar allí la santa comunión y oír la misa. El lunes los coches vinieron a primera hora. ¡Oh qué momento Elena, cuando nos vimos en la portería! No nos podíamos decidir a salir del convento, pues nos parecía sueño lo que, por desgracia, era realidad muy triste! Por mi parte, estuve un rato sin atreverme a poner el pie fuera; lo movía para dar el paso fatal, y de nuevo lo dejaba inmóvil; por fin, me di cuenta de la realidad, y, cerrando los ojos, salí de la bendita y amada clausura.

### ¡Adiós, Madre del Carmelo!

En el Santuario del Monte Carmelo, nos esperaban para cantar una hermosa misa, que nuestros colegiales prepararon, y entramos con nuestras capas blancas y los velos echados. Eramos doce con las dos demandaderas, expulsadas con nosotras, una de Malta y otra francesa, de 82 años esta última. Después de comulgar, visitamos la gruta de N. P. San Elías, que se halla debajo del Santuario, y subimos al camarín para recibir la bendición de nuestra Madre Santísima del Carmen, y le besamos el pie y la mano. ¡Oh qué recuerdo tan imperecedero! ¡quién podrá describir ese *adiós* tan triste de las hijas a su tierna Madre! Desayunamos en la hospedería de los Padres y nos despedimos de ellos. Los pobres estaban con grandes temores, sin saber lo que sería de la Santa Montaña y de ellos, y tú sabes ya lo ocurrido. Con nosotras se encontraban en el Carmelo nuestras hermanas las Carmelitas de Nazaret, las Clarisas y los Padres del Sagrado Corazón de Betharram, de la misma villa, así como nuestras Hermanas Terciarias de Caifa, todas comunidades francesas y expulsadas como nosotras; no hablamos con ninguna, sino que bajamos en seguida en los mismos coches que nos subieron.

Vueltas a nuestro convento, pedimos al gobernador militar que tuviese la bondad de sellar las habitaciones donde habíamos reunido las cosas, pues nos dijeron que podíamos conseguirlo de él. Nos respondió muy amable, que no tenía orden alguna de ocupar nuestro convento (que era lo que

temíamos nosotras en vista de lo que había sucedido en Nazaret); pero que si le daban esa orden, él pondría los sellos con el P. Procurador del Carmelo, y que nosotras, antes de partir, pusiésemos los nuestros, sellando las puertas con el sello de la Comunidad; que si llegaba la ocasión de ocuparlo, él pondría sus sellos sobre los nuestros, y así se hizo. Ya ves si tuvimos suerte en que se portasen así con nosotras.

### Cuatro comunidades asistidas por nuestros Padres

En ese mismo día, 30 de Noviembre, a las tres de la tarde, vinieron de nuevo los coches, y salimos para embarcarnos, pues nos avisaron que el vapor llegaba a las cuatro. Al entrar a Caifa (pues nuestra amada soledad dista de ella como una media hora a pie), nos dice el agente italiano, que estuvo lo más complaciente interesándose mucho por nosotras, que el vapor, por el mal tiempo, llegaba con retraso, y que así sólo al día siguiente podríamos embarcarnos. ¿Qué hacer? No podíamos volver al convento, porque no teníamos nada, ni para comer ni para dormir, y al día siguiente había que embarcarse muy de mañana. Nuestros Padres de la parroquia, nos ofrecieron dos cuartitos en la hospedería que tienen para los peregrinos, y nos quedamos allí, descansando bajo el mismo techo cuatro comunidades, a saber: nuestras queridas hermanas las Carmelitas Descalzas de Nazaret, las Clarisas de la misma villa, nuestras Terciarias Francesas de Caifa y nosotras, entre todas, unas cincuenta religiosas. Ya ves tú, qué trabajo para los Padres, y qué gastos, cuando ya no tenían casi nada para ellos.

Comíamos en mesas separadas, sirviéndonos los criados, y los Padres también. Cada comunidad dispuso luego de dos cuartitos para retirarse; creo que las Carmelitas de Nazaret, parte fueron a dormir donde las Hermanas de San Carlos, y tal vez también las Clarisas; pues nosotras estuvimos retiradas en nuestro rinconcito, sin tratar con nadie. La habitación que ocupábamos, tenía puerta a la tribuna de la iglesia, cosa de mucho consuelo para nosotras, por poder estar en la presencia de Jesús Sacramentado, solitas, como en nuestra querida clausura. Los Padres, nos traían todo lo que encontraban para que pudiésemos descansar, privándose, sin duda,

de todo ellos mismos; porque nos trataron con un cariño más que de madre.

Por la mañana, a primera hora, el R. P. Carlos nos celebró la santa misa en una capilla interior de la misma tribuna, y nos dió la santa comunión; y después del acción de gracias y el desayuno, cuando las tres comunidades íbamos a salir para el embarcadero, nos dicen que el vapor no vendría antes de la tarde; y con esa nueva espera, nuevos gastos y nuevas molestias para los pobres Padres. Nos sirvieron la comida con la misma inagotable caridad, y cuando esperábamos por momentos la llegada del tan deseado vapor, nos dicen que aun no venía y que no se sabía cuándo podría llegar. En vista de eso, resolvimos volver a nuestro convento para esperar allí la llegada del vapor. Las Terciarias hicieron otro tanto, y las dos comunidades de Nazaret y los Padres del Sagrado Corazón, subieron al Carmelo, por haber allí más sitio en la hospedería de los peregrinos.

Hacia las dos de la tarde, martes, 1 de Diciembre, a pie, con nuestros velos echados y acompañadas de nuestro buen Padre Capellán, volvimos a nuestro *Zaurah*, nombre del lugar en el cual está situado nuestro querido retiro. Tú puedes comprender nuestra alegría y nuestra pena, todo junto, al volver así de nuevo a nuestra amada soledad. En el convento fuimos recibidas con lágrimas de alegría por nuestras hermanas demandaderas, dos novicias de las Terciarias, del país, que se quedaron con las dos demandaderas al cuidado de nuestra casa, así como nuestro fiel criado. Lo mismo en el camino, todos los que nos encontraban, parecían estar muy apenados; veíamos a las mujeres que nos venían a besar las manos y teníamos que guardarlas bien escondidas bajo los velos.

Es cosa extraordinaria la veneración de esas pobres gentes a las religiosas de clausura; nos miran como a seres del otro mundo; y así, hasta los mismos turcos nos respetan, y no pueden comprender el que podamos vivir sin jamás salir. Un día preguntó un turco a un caballero cristiano, que nos conocía, ¿qué hacíamos nosotras siempre encerradas entre cuatro paredes? El le respondió, que orábamos día y noche. Al oír esto, como transportado, decía, levantando las manos al cielo: «¡Oh qué hermoso es eso!» Los turcos no querían que nos

expulsasen, pues nos han contado que decían: «Pero, ¿por qué echar a esas pobrecitas religiosas de Zaurah, si ellas no hacen mal alguno y son como los niños que a nadie hacen daño?»

### La vuelta a nuestro Zaurah

Entradas en la clausura, comenzamos de nuevo nuestra amada vida regular, pero como todo lo habíamos encerrado o dado, no teníamos nada, ni comestibles, ni utensilios, ni muebles, ni camas; gracias a que los buenos vecinos nos dieron, unos pescado, otros otra cosa; la leche la compramos, como siempre, en la colonia alemana, así como el pan. ¡Figúrate tú lo buenos que se han mostrado esos pobres alemanes, y qué providencia para nosotras, que durante varios meses nos vendieron el pan a rédito, y todo lo dejamos sin pagar por no tener dinero sino para el viaje! Nos dijeron que lo pagaríamos después de la guerra.

En el banco turco también se portaron muy bien, hasta darnos lo que teníamos allí, a pesar de que no daban a nadie nada. Pide por todos esos pobres, para que el Señor se lo pague todo.

*(Se continuará).*

# BIBLIOGRAFIA

OBRAS ESCOGIDAS DE SANTA TERESA DE JESUS, *anotadas por el P. Silverio de Santa Teresa, C. D. Tomo V. Modo de visitar los conventos. Avisos, Relaciones, Poesías, Cartas.*—Burgos.—*Tipografía de EL MONTE CARMELO. 1916. Un volumen de 20 por 13 centímetros, 288 páginas. Precio: Una peseta.*

Con este quinto tomo da el P. Silverio de Santa Teresa feliz remate a la edición popular de las Obras del Serafín de Avila. De los escritos que aun le faltaban por editar, ha hecho en el presente volumen una selección muy discreta y acertada. Publicados en los anteriores las grandes obras de la insigne Maestra de espíritu, recoge en éste producciones más cortas aunque de grandísima importancia, porque todo lo que salió de su inspirada pluma es digno del más alto aprecio. *El modo de visitar los conventos de religiosas*, sirve de complemento al *Libro de las Fundaciones*; los *Avisos* son preciosas reglas de vida práctica, la más perfecta que es dado suponer; en las *Relaciones*, nos abre de par en par su espíritu para que los profanos podamos admirar las bellezas en él atesoradas por Dios Nuestro Señor, y nos movamos a imitarlas; regala nuestros oídos con el dulce canto de sus ardientes composiciones poéticas, y, por fin, nos da una admirable correspondencia epistolar, dechados admirables, que ponen de manifiesto los sentimientos más íntimos y delicados de Santa Teresa en sus relaciones ya con sus amigos, ya con personas con las cuales hubo de tratar de negocios y cosas terrenales. Todo esto, escrupulosamente ilustrado y corregido nos da el diligente editor en este volumen; y a fe que hay que agradecerle el buen acierto que ha tenido en la selección. Así sin desplantes críticos, sin alharacas pedantescas, sin vanidosas exhibiciones y estruendoso clamoreo, con grande modestia *y a la chita callando*, como cumple a sus talentos y reconocida virtud, nos ha dado el P. Silverio de las obras de Santa Teresa la edición más depurada y conforme a los venerandos originales que hasta el presente ha salido de las prensas, y que sólo es superada por la magistral edición crítica que de los mismos escritos está publicando el docto Padre. Ni debemos pasar por alto la facilidad de adquirir esta preciosa edición. A pesar de estar el papel carísimo, a pesar del trabajo que suponen libros tan bien cotejados e ilustrados, en los que nada se ha escatimado para que salgan tal como fueron escritos por la Doctora de Avila, para introducirlos en las más modestas viviendas, prescindiendo de todo lucro, los *cinco tomos*, elegantemente encuadernados, pueden adquirirse por *cinco pesetas*. Esperamos que ninguno de los devotos de la Santa ha de privarse por tan módico precio, de la *única* edición

popular, que por su fidelidad a los venerables originales, es digna de recomendación. Pídase a la Administración de EL MONTE CARMELO (Burgos), y principales librerías de España.

LA CUESTION SOCIAL EN LA ENCICLICA «RERUM NOVARUM» en el vigésimo quinto aniversario de su publicación, por el R. P. Marcelo del Niño Jesús, Carmelita Descalzo. Un volumen de 20 por 13 centímetros. 212 páginas. Burgos. «El Monte Carmelo» 1916.

Objeto de estudio por parte de todos los sociólogos católicos ha sido siempre la «Encíclica Rerum Novarum» de León XIII, en la que el sabio Pontífice descubrió con tino certero los males de la actual sociedad, indicó las relaciones que deben existir entre patronos y obreros y marcó las orientaciones que deben seguir los hombres de acción en la llamada cuestión social. Mucho se ha hablado y escrito sobre este precioso documento, que por espacio de veinte y cinco años ha sido la regla directiva de todas las asociaciones obrero-católicas; sin embargo, a nuestro humilde juicio, pocos trabajos se han hecho tan completos como el que acaba de sacar a luz el R. P. Marcelo, Consiliario de los Sindicatos Católicos de Vitoria. Sin pretensiones de ninguna clase, y sí tan sólo con el fin de aportar un granito de arena a las fiestas que se han celebrado el presente año para conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la aparición de la Encíclica «Rerum Novarum» ha escrito su ilustrado autor este precioso trabajo. Más que un simple comentario es un tratado completo de sociología en el que estudia con gran competencia y acierto la cuestión social, sin desviarse de las normas que en diversos documentos han dado los Romanos Pontífices y el Episcopado español sobre esta importantísima cuestión. Exponiendo en primer lugar el valor y extensión de la Encíclica, pasa a tratar de la cuestión social, estudiando el origen histórico de la misma; refuta el socialismo defendiendo con lógica irresistible la propiedad privada; trata de los derechos y deberes recíprocos de los patronos y obreros, tocando el difícil problema del salario; habla de la misión de la Iglesia, y de la intervención del Estado en la cuestión social, y, por último, trata de las asociaciones obreras y organización de las mismas. Creemos que esta obra tendrá la aceptación que se merece y no dudamos recomendarla a los sociólogos católicos y en especial a los obreros, a quienes principalmente se dirige el autor. Diríjase los pedidos a la Administración de «El Monte Carmelo» (Burgos). Precio: ptas. 1'50: a los Centros Obreros 1 id.

HIMNO DE LA OBRA DE LAS TRES MARIAS Y DE LOS DISCIPULOS DE SAN JUAN, a coro unisonal y estrofa a solo.

GOZOS A SANTA TERESA DE JESUS, a tres voces mixtas con acompañamiento de órgano.—P. Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.

TRISAGIO A LA SANTISIMA TRINIDAD, a tres voces iguales con acompañamiento de órgano.—P. Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—Sociedad Anónima Casa Dotesio, Valencia, Paz, 15.

Estas tres composiciones revelan en su autor exquisito gusto e indisputable aptitud para esta clase de trabajos. La primera de estas composiciones, sin que se note en ella nada especial, es muy propia para ser can-

tada en las catequesis, veladas, reparto de premios y en otros actos semejantes. Respecto de la segunda nosotros hubiéramos deseado fuera a voces iguales, por lo mismo que no siempre pueden nuestros coros disponer de triples. Por lo demás creemos que con publicar gozos y cánticos de este género se presta un buen servicio, no sólo al divino arte de la música, sino también a nuestra sagrada Orden, que siempre se ha distinguido por el esplendor del culto. El *Trisagio* está compuesto, si cabe, con mayor cuidado que las dos piezas anteriores. En él se nota cierta grandiosidad, muy propia siempre que se trata de adorar la majestad del Dios tres veces Santo.

DIALOGO DE LA CONQUISTA DEL REINO DE DIOS, *compuesta por Fr. Juan de los Angeles de los Menores de la observancia regular, con un prólogo de D. Miguel Mir. Nueva edición revisada. Madrid, Librería Católica de Gregorio del Amo, calle de la Paz 6. 1915. Un tomo en 8.º de 422 páginas 3 pesetas en rústica y 4 en pasta española, imitando la encuadernación antigua.*

Con razón D. Marcelino Menéndez y Pelayo, en su *Historia de las ideas estéticas en España*, ha juzgado a Fr. Juan de los Angeles por «uno de los más suaves y regalados prosistas castellanos, cuya oración es río de leche y miel. Confieso, dice, que es uno de mis autores predilectos; no es posible leerle sin amarle y sin dejarse arrebatado por su maravillosa dulzura, tan angélica como su nombre». Quien desee ver de qué manera los grandes escéticos españoles del siglo XVI sabían poner al alcance del común de los lectores cosas que no son comunes ni vulgares, sino que frisan con lo más alto y misterioso que encierra la Teología, lea estos diálogos bellísimos, y al par que sentirá investirse y bañarse su alma con la luz de las ideas más grandes y sublimes, verá levantarse en su espíritu movimientos y afectos dulcísimos.

*De la tierra al cielo. Notas y apuntes para las hijas de María por un Padre de la Compañía de Jesús. Barcelona, Gustavo Gili, Editor. En rústica, ptas. 0'10.* En 16 páginas ofrece el autor gran cúmulo de doctrina sobre la Congregación de Hijas de María. ¿Qué es la Congregación de Hijas de María? ¿qué hace? ¿qué ventajas reporta? ¿qué vida exige? a todo esto responde el autor brevemente en este librito. *Rosario de la Virgen María por el P. Fr. Pelegrín de Mataró, Capuchino. Un tomito de 7 y 1/2 por 12 cms. con 16 grabados. En rústica 0'25 y 100 ejemplares, ptas, 20. Luis Gili.* El presente librito tiene por objeto ofrecer una brevísima explicación de los misterios del Santísimo Rosario, a fin de que el fiel consiga penetrarse del sentido que entrañan todos y cada uno de aquellos hechos que constituyen el fondo principal de nuestra Sacrosanta Religión.

# Crónica Carmelitana

---

**FIESTAS DEL CARMEN.** — *Valladolid.* — Brillantísimos, como los de todos los años, han sido los solemnes cultos que la Venerable Orden Tercera del Carmen en unión de los RR. PP. Carmelitas descalzos, ha tributado en el presente año el pasado Julio a su excelsa Madre la Reina Augusta del Carmelo, en la grandiosa iglesia de San Benito. Todas las tardes, las dilatadas y anchurosas naves de San Benito, se han visto llenas de una multitud inmensa de personas de todas las clases y de todas las edades, ávida de testimoniar su afecto a la Santísima Virgen y de oír la autorizada palabra del M. R. P. Fr. Abelardo de los Sagrados Corazones, Superior de la Comunidad, quien con fluidez y facilidad de expresión, lógica inflexible y conocimiento profundo de la verdad, ha desarrollado elocuentemente su tesis, basada en las excelencias y privilegios del Santo Escapulario del Carmen, para la regeneración, el resurgimiento y la salvación de todos los hombres, de todas las sociedades y de todos los pueblos. El día 16 por la mañana se administró la sagrada comunión a miles de fieles. Lo restante del día el templo estuvo lleno de los devotos que querían ganar la Indulgencia Plenaria del Jubileo. Por la tarde, después de rezado el santo rosario y la novena, se organizó la procesión con la imagen de Nuestra Señora del Carmen que recorrió las naves del templo, el cual estaba lleno de fieles que vitorearon a la Virgen. A continuación el R. P. Superior pronunció una sentida y elocuente alocución en la que tuvo frases de agradecimiento para el pueblo de Valladolid que honró con su asidua asistencia los solemnes cultos que en aquella iglesia se han dedicado a la Excelsa Reina del Carmelo.

*Soria.* — De esta ciudad nos comunican también los solemnes cultos que las MM. Carmelitas han consagrado a su Inmaculada Madre la Virgen del Carmen. Con gran concurrencia de fieles y con toda solemnidad dió principio la novena el día 7 de Julio, en la que predicó todos los días el R. P. José Miguel de la Virgen del Carmen, C. D., quien con sus tiernos y elocuentes sermones y su asiduidad en el confesionario se captó las simpatías de todos los sorianos. Las comuniones que se distribuyeron en la novena y el día de la fiesta fueron muy numerosas, siendo también muchas las personas que se impusieron el Santo Escapulario de la Virgen del Carmen. El día 16, festividad de la Virgen, a las siete se celebró misa de comunión general, y a las diez la misa solemne en la que cantó las glorias de la Santísima Virgen el predicador de la novena. La nota más simpática fué la procesión de la tarde que en Soria ha constituido un acontecimiento por ser la primera vez que la Santísima Virgen recorre las

calles de la ciudad. Después de rezar el santo Rosario, se procedió a la tierna ceremonia de la imposición del hábito a dos terciarios, y de la profesión de otro, y a continuación se organizó la procesión dirigida por el R. P. José Miguel y presidida por el M. I. Sr. Abad de la Colegiata de Soria. En medio de dos innumerables filas de devotos, y colocada en preciosas andas paseó la Santísima Virgen por las principales calles de la población, cantándose todo el trayecto preciosos cánticos a la Virgen del Carmen. Asistieron a la procesión el Sr. Gobernador Civil, el Sr. Alcalde y Ayuntamiento, Comisiones de los Centros oficiales y dos bandas de música, la Municipal y la de Beneficencia. De regreso a la Iglesia, el R. P. José Miguel dió las gracias al público que llenaba por completo el templo. Quiera el Señor que esta manifestación de fe que tan gratos recuerdos ha dejado en Soria sirva para aumentar cada día más el amor y la devoción a la Santísima Virgen del Carmen.

*Gijón.* — Muy digna de alabanza es la labor que la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen establecida en la Iglesia Parroquial de Gijón, viene realizando para celebrar cada año con más esplendor y magnificencia los cultos a la Santísima Virgen del Carmen. Dió principio la novena el día 8 de Julio asistiendo muchos devotos de la Virgen, tanto a los cultos de la mañana como a los de la tarde. Todos los días por la mañana a las seis, se celebró una misa en el altar de la Virgen, la que se ofreció por los cofrades. Por la tarde, a las siete, expuesto el Santísimo Sacramento, se rezó el santo Rosario y el ejercicio de la novena y a continuación ocupó la sagrada cátedra el R. P. Marcelo del Niño Jesús, C. D., quien confirmó su fama de orador con sus magníficos sermones, terminándose los cultos con el canto de preciosos motetes a la Santísima Virgen del Carmen. El día 16, festividad de la Virgen, a las ocho, se celebró misa de comunión general en la que se cantaron motetes eucarísticos, acercándose muchos fieles a la sagrada mesa. A las diez se cantó la misa solemne con exposición de S. D. M. quedando de manifiesto todo el día. Por la tarde, a las seis, se organizó la procesión en la que fué llevada en triunfo la imagen de la Santísima Virgen del Carmen, siendo acompañada todo el trayecto por innumerables devotos que ostentaban en su pecho el Santo Escapulario.

**TOMA DE HABITO.**—En las Carmelitas Descalzas de S. Joaquín de Tarazona, tomó el Santo Hábito el día 24 de Agosto, la Srta. Antonia Urroz y Ustarroz, en religión hermana Antonia de la Virgen del Carmen. Impúsole el hábito y pronunció una plática alusiva al acto el R. P. Alberto de María y José, C. D. apadrinándola D.<sup>a</sup> Manuela Beunza de Turrillas.

**NECROLOGIA.**—En el convento de Carmelitas Descalzas de Soria ha fallecido con la muerte de los justos la M. M.<sup>a</sup> Josefa de Jesús, a los 85 años de edad y 64 de ejemplar vida religiosa.

—En Olabe (Navarra), el día 15 de Septiembre, falleció santamente a los 25 años de edad la piadosa señorita Basilia Huarte, hermana de nuestro hermano en religión Fr. Andrés de la Sagrada Familia, a cuyo dolor nos asociamos.

# Crónica General

---

ROMA.—*Una protesta de la Santa Sede.*—La Agencia Telegráfica Suiza publica el texto de la Nota que el Secretario de Estado, Cardenal Gasparri, ha dirigido a los representantes diplomáticos ante la Santa Sede. En esta Nota se comunica que el Gobierno italiano declaró el 25 de Agosto propiedad del Estado el Palacio de Venecia, y que hasta el 26 no informó de ello al Santo Padre. La confiscación fué llevada a cabo sin previa investigación de si los motivos indicados en el correspondiente Decreto eran suficientes para justificarla, y sin tomar en consideración si la medida era prudente, ya que podía dar motivo a serias represalias.

La Nota añade que no quiere examinar si la toma de posesión está de acuerdo con los derechos moral e internacional, y que la Santa Sede prescinde de considerar si la incautación se aviene con el buen nombre y el prestigio de Italia; pero hace resaltar la violación de sus más sagrados derechos, que resulta de esta incautación. Habiendo sido siempre el Palacio de Venecia residencia de los embajadores austriacos cerca de la Santa Sede, su ausencia accidental no puede quitarle su carácter de residencia habitual, puesto que aquélla es momentánea y fué provocada por la situación internacional. El mismo Gobierno italiano reconoce que continúa en vigor la misión diplomática del representante de Austria cerca del Vaticano, toda vez que declaró a su tiempo que los representantes diplomáticos de Austria, Prusia y Baviera podían permanecer en Roma gozando de completa libertad. La violación, pues, de la residencia de un representante de nación extranjera ante la Silla Apostólica, encierra una ofensa para la Santa Sede, y la violación de aquel derecho de representación que le asiste, y que le fué reconocido por la ley del 13 de Mayo de 1871. Contra este acto, que constituye una prueba más de la situación anormal de la Silla Apostólica, el Cardenal firmante eleva, en nombre de Su Santidad, una protesta solemne, y expresa la confianza de que los Gobiernos llamarán la atención a las autoridades italianas sobre la irregularidad de su proceder.

CHILE.—*Iniciativa patriótica.*—Un grupo de fervorosos amantes de la madre España residentes en Valparaíso, han constituido la primera Junta Española de Reivindicación Nacional, y la Comisión ejecutiva de la misma ha dirigido un patriótico Mensaje a todos los españoles esparcidos por el globo. Cuál sea la idea que anima a esos entusiastas compatriotas nuestros, se ve clara por los párrafos del Mensaje que copiamos a continuación:

«Sin mengua del decoro, sin depresivas humillaciones, sin hacer uso de otros medios que aquellos naturales en quien funda su derecho en títu-

los perfectos, España, con la moral adhesión de todos los pueblos honrados, debe exigir, austera y reposadamente de quien corresponda, la restitución de lo que es muy suyo, no como retribución de clandestinos contubernios: sí, en nombre de la suprema equidad, ley soberana sobre cuyos cimientos se yergue la invulnerable figura de la Justicia.

»Compatriotas: heredamos de nuestros progenitores una historia gloriosa: una civilización aventajada; un alma viril y una tierra libre: de ellos aprendimos sólida cultura, envidiadas costumbres, y un exacto concepto de la dignidad colectiva. Seamos agradecidos loando a nuestros ascendientes y prometiéndoles legar a los que nos sucedan, iguales mercedes. Para que esto sea así, escuchadnos atentos, pues vamos a apelar a vuestro honor y a vuestra lealtad; que de la honra de la patria se trata en este amoroso Mensaje, y de la fidelidad que a España deben guardar los que en España nacieron. Nuestras fervorosas palabras se van a inspirar en puros afectos hacia el suelo amado: las voces que os enviamos son el concierto de todas las voluntades, coincidentes en la apreciación de un acontecimiento que ensombrece nuestra buena fama.

»Hemos constituido la Primera Junta Española de Reivindicación Nacional de Valparaíso, en las riberas del mar Pacífico, en esta fiera república de Chile, tierra fertilísima en arrogancias ayer inmortalizadas por el estro soberano de Ercilla; y la sobrada razón de nuestro agrupamiento descansa en el recuerdo de 14 de Agosto de 1704, día inolvidable, porque en él Sir George Rooke, almirante de una coligada flota de navíos austriacos, holandeses y británicos, que servían las pretensiones del archiduque Carlos a la corona de España, con desprecio de los intereses que le ocupaban, y en el singular beneficio de la reina Ana, enarboló en Gibraltar el estandarte inglés. Desaprobó el gobierno de la Gran Bretaña la demasía del almirante, destituyéndolo: pero ese propio gobierno decretó la anexión del territorio detentado a la corona de Inglaterra; y el tratado de Utrecht, en el que España no intervino, sancionó el atropello.

»Sabéis ya, compatriotas, la causa que nos ha motivado a congregarnos. Resta decirnos qué propósitos nos guían y cuáles son nuestros deseos. Solicitamos de vosotros que haciendo como nosotros vamos a hacer, instituyáis, no por ministerio legislativo, y sí por voluntad de la nación, una fiesta cívica, a perpetuidad, que se denominará: «El día de Gibraltar».

»No pretendemos arrastrar al país a empresas sangrientas, ni de rendir disimulado tributo al nefando espíritu concitador de las airadas rebeldías, siempre condenables. Tampoco es nuestro ánimo crear ocasiones al retorismo ineficaz, ni que el politiquismo coseche los diezmos de este sano cultivo de las patrias idolatrías. Sólo anhelamos conseguir que el mundo averigüe que España no es un pueblo sin ideales, fácil presa para quienes pretendan subyugarla, incapaz de sostener ante las naciones poderosas las razones que abonan su derecho, propicia al vasallaje, olvidada de la fe pura de que sólo son dignos de vivir en la ignominia de la esclavitud los que se resignan a soportar las afrentas sin repelerlas. La fiesta cívica que hemos bautizado con el nombre de «El Día de Gibraltar», será mientras todo el territorio español no sea cobijado por los pliegues de la patria bandera, un grito de protesta; y cuando el suelo detentado se haya redi-

mido, un testimonio de acendrado amor y un recuerdo vivo de la efeméride dichosa.»

La idea nos parece de perlas y muy apropiado para unir a todos los españoles dispersos por el globo y avivar su patriotismo; pero dejamos al juicio de los prudentes el señalar el momento más oportuno para llevarla a feliz término. Sus entusiastas iniciadores merecen mil plácemes por su acendrado patriotismo.

ESPAÑA.—*A favor de la Buena Prensa.*—En vista del excelente resultado que dió la colecta que se hizo en toda España el día de San Pedro en beneficio de la Prensa católica, y para que sus frutos sean permanentes, se ha pensado en que, sin perjuicio de la colecta general que se celebrará todos los años el día señalado, se haga otras mensuales en cada Diócesis los días y en la forma que dispusieren los Prelados respectivos. Uno de los que más celo han manifestado por la causa de la Buena Prensa y que primero han llevado a la práctica tan benefioso proyecto es el Emmo. Sr. Cardenal-Arzbispo de Valladolid. Con este motivo ha publicado la siguiente circular.

«Uno de los medios más poderosos de que se vale el espíritu del mal en nuestros tiempos para socabar los cimientos de la vida cristiana combatiendo los dogmas de nuestra Sacrosanta Religión y desmoralizando las costumbres es, a no dudar, la mala prensa. Ariete formidable y de fácil manejo emplazado aun en las más miserables y solitarias aldeas para destruir los muros seculares de tantas instituciones y prácticas de la Iglesia Católica, edificados en nuestra patria para tutela de la fe a costa de tanta sangre y de tan heroicos y prolongados sacrificios. La mala prensa, cual serpiente venenosa, se ha ido deslizado sin sentir, penetrando furtivamente en muchos, en muchísimos hogares cristianos, y ha inoculado la ponzoña del error en las inteligencias, y el virus morboso y febril de pasiones malsanas en los corazones.

»Esta, entre otras, es la causa del indiferentismo religioso y racionalismo práctico que va rápidamente agostando las virtudes cristianas y de un modo especial la virtud fundamentalísima de la fe en nuestros pueblos, en estos pueblos de la vieja Castilla, vergeles en tiempo floridísimos de nuestra Santa Religión, cuna que fueron de Santos, solar bendecido de la verdadera nobleza e hidalguía. Hondamente preocupados ante este inminente peligro, los Prelados de la Iglesia española, se han aprestado a la defensa de los sacratísimos intereses de nuestra sacrosanta fe, que les están confiados por divina misión. Por esta causa, convencidos de que la buena prensa, debidamente regida por su autoridad, es un arma poderosísima para neutralizar los efectos pésimos que la mala causa en el pueblo cristiano, ha iniciado de común acuerdo una campaña a favor de la misma, haciendo un llamamiento decidido a los fieles confiados a su cuidado. Este es el objeto de la colecta mensual a favor de la buena prensa, ya establecida en otras regiones.

»Queriendo Nos, en cuanto esté de nuestra parte, remediar eficazmente los estragos que la mala prensa está, por desgracia, causando también en nuestra amadísimas Archidiócesis y por medio del mejoramiento y difusión de la prensa católica, restar el mayor número de suscriptores,

lectores y favorecedores a la prensa impía y anticatólica, venimos en adoptar las siguientes disposiciones de carácter permanente, por el tiempo de nuestra voluntad: 1.<sup>a</sup> En todas las iglesias parroquiales de nuestro Arzobispado, se destinará un domingo o día festivo de cada mes para hacer una colecta a favor de la Buena prensa, cuidando los reverendos señores curas párrocos, o encargados de parroquia, de recordar al pueblo cada mes el día de la colecta y de explicar brevemente los fines de la misma. 2.<sup>a</sup> Los reverendos señores curas párrocos o encargados de parroquias, remitirán en los meses de julio y enero de cada año a nuestra Secretaría de Cámara el resultado de las colectas de los semestres anteriores. 3.<sup>a</sup> Todos los años se publicarán detalladamente en el Boletín eclesiástico de la Diócesis, las cantidades reunidas en las colectas mensuales de todas las parroquias de la Diócesis y la inversión que se haya dado a estos fondos para el fomento de la buena prensa».

*Las asignaciones del Culto y Clero.*— Con ocasión del XXV aniversario de la Consagración Episcopal del Reverendísimo Prelado Diocesano de Pamplona, se reunieron en esta capital los señores Obispos de la Provincia Eclesiástica de Zaragoza presididos por el Metropolitano, y celebraron varias conferencias, en las cuales, entre otras cosas, acordaron elevar a las Cortes una razonada exposición, como así lo hicieron, pidiendo el aumento de las dotaciones del Clero, insuficientes en la actualidad para cubrir sus más perentorias necesidades. Con el mismo objeto, y con fecha 16 de setiembre, los Revmos. Prelados de la Provincia eclesiástica de Toledo han dirigido otra Exposición al señor Presidente del Consejo de Ministros, en la que, después de exponer la angustiosa situación económica del Clero parroquial, piden al Gobierno de S. M. que, en los próximos presupuestos se incluya la cantidad necesaria: 1.<sup>o</sup> Para que la asignación del sacerdote (curas y coadjutores), destinado al servicio parroquial no sea inferior a 1.000 pesetas. 2.<sup>o</sup> Para que puedan jubilarse, los que estén en condiciones para ello, según las severas disposiciones canónicas, y 3.<sup>o</sup> que se suprima el descuento que grava el presupuesto de Culto y Clero, y que se fije por ley la cantidad que, con arreglo a sus haberes, deba satisfacer el clero parroquial para las necesidades del presupuesto municipal. La justicia de estas modestas peticiones es bien patente, y de esperar es que el Gobierno las atenderá como se merecen.

*Nota política.*— Ya se han reanudado las sesiones parlamentarias, habiendo sido muy escaso el número de diputados que han asistido a la apertura del Parlamento. Parece que el Gobierno desea abordar lealmente el magno problema de la reconstitución interna del país, para lo cual se presenta a las Cortes con un basto programa de reformas. Para llevarle a efecto pedirá a las Cámaras un crédito extraordinario de unos mil quinientos a dos mil millones de pesetas, que a muchos parecen demasiados millones para el uso que los Gobiernos turnantes acostumbran hacer de ellos. Como bastantes diputados han resuelto combatirle, los augures de la política hablan de próxima crisis, que bien podría ser total. Es, desgraciadamente, muy posible, que el funcionamiento del organismo parlamentario sea, en estas críticas circunstancias, tan estéril como de costumbre.

# EL MONTE CARMELO REVISTA RELIGIOSA

Sale á luz los dias 1.º y 15 de cada mes con aprobaci3n de los Superiores y censura eclesiástica.

PRECIOS DE SUSCRIPCION: *En Espa1a*, un a1o, 6 pesetas; medio a1o, 3'50. *En el Extranjero*. Un a1o, 8 francos. Por corresposal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. N1mero suelto 0'30 pesetas. —*Pago adelantado.*

**Redacci3n y Administraci3n: CARMEN DE BURGOS.**

**SECCION DE IMPRENTA.**—Se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo. Gran surtido en recordatorios y carnets finos con alegorías eucarísticas para primera Misa y Comuni3n, id. de defunci3n, negros, Papel y sobres para cartas, tama1os esquila, holandesa y medio holandesa, en elegantes cajas, timbrado en negro o color. Tarjetas de visita de marfil y pergamino para caballeros y se1oras, en blanco o luto. Facturas, recibos para comercio, anuncios, carteles, diplomas para premios de escuela, etc. etc. : : :

## LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPETICA, ANTIESCROFULGSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Seg1n: la FERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Mart1nez Mo'na, con esta agua se tiene la salud a domicilio.

En el 1ltimo a1o se han vendido m1s de DOS MILLONES de purgas.

La cl1nica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y 1sta cuenta CINCUENTA A1OS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja cl1nica que se da gratis.

Dep3sito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y tambi3n se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite el GRAN ESTABLECIMIENTO DE BA1OS estar abierto del 15 de Junio al 15 de Setiembre.

---

## FABRICA DE MEDALLAS DE TODAS CLASES

ESPECIALIDAD EN LAS RELIGIOSAS

Manufactura de toda clase de Rosarios de ===== **MARIANO EURAS**

**FABRICA: Calle Nueva de Lacy, 3.**

**DESPACHO: Calle Copons, 2.**

===== **BARCELONA**

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION  
DE  
**LUIS CALLEJA FERNANDEZ**

FUNDADOS EN EL AÑO 1875

Calle de Campomanes, núm. 8.—MADRID.

Especialidad en estampaciones de todas clases. Precios sin competencia.  
Trabajos esmeradísimos.

Encuadernador de las principales casas de España y América.

---

## VELAS DE CERA PARA EL CULTO

LITURGICAS—GARANTIZADAS. MARCAS REGISTRADAS

Calidad MAXIMA, para las DOS velas de la Santa misa y Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI, para las dos velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTENTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y se consumen desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

Envíos a Ultramar

FABRICANTE: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**  
**VITORIA (ESPAÑA)**

---

**CHOCOLATES DE QUINTIN RUIZ DE GAUNA**

---

**UNICA FABRICA**

exclusiva para

**COMUNIDADES RELIGIOSAS**

Paños, savales, estameñas, bayetas, buratos y toda clase de géneros fabricados exprofeso para cada Orden Religiosa, según prescribe su Santa Regla.

Se mandan gratis todas las muestras que se soliciten.

**J. OLIVERAS ABADAL**

Fábrica en Sabadell ✽

Almacenes y despacho **ARIBAU, 106. BARCELONA**



## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

**Línea de Buenos Aires.**— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

**Línea de New-York, Cuba Méjico.**— Servicio mensual saliendo de Génova (facultativa) el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes.

**Línea de Cuba, Méjico.**— Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana, y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

**Línea de Venezuela - Colombia.**— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, y puertos del Pacífico.

**Línea de Filipinas.**— En lo que resta de año se realizarán los siguientes viajes a Manila, saliendo los vapores de Barcelona el 30 de Agosto, 13 de Octubre y 26 de Noviembre, para Port-Said, Suez, Colombo, Singapore y Manila.

**Línea de Fernando Póo.**— Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, (Escalas facultativas), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

**Línea Brasil - Plata.**— Servicio mensual saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña, Vigo y Lisboa (facultativa) para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

---

## FÁBRICA DE PARAGUAS

DE

# FRANCISCO ESTAVILLO

Paraguas, sombrillas, bastones y armaduras. Sedas, satenes, algodones y alpacas. Se hace toda clase de composturas

Calle de Postas, número 26

VITORIA

---

Talleres y Despacho  
DE

JOYERIA Y PLATERIA

GINABREDA (S. A.)

Calle Plateria, núm. 27 — BARCELONA

Especialidad en Custodias, Coronas, Cálices, Copones, Cruces, Báculos y demás joyas para el culto católico.

Completo surtido en objetos de oro y plata para regalos.—Restauración y composición de toda clase de joyas.

Todos los encargos se cumplen con puntualidad y perfección.—Se hacen proyectos y presupuestos.—Garantía en los objetos.

# ALMACENES DE MUSICA

PIANOS — ARMONIUMS —  
INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS  
PIANOLAS — PIANOS COMBINADOS  
— ROLLOS DE MUSICA PERFORADA —

## Manuel Villar

15, Paz, 15.—VALENCIA

### NOVEDADES

Precio Fijo: Ptas. Cts.

#### AL SANTISIMO SACRAMENTO Y AL SAGRADO CORAZON DE JESUS

<i>Baixauli (M.) S. J.—Adóro te devóte.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano).. . . . .	1'75
— <i>Adóro te devóte.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano).. . . . .	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a dos voces iguales (sobre el canto gregoriano).. . . . .	1'25
— <i>Ave vérum.</i> Motete a tres voces (sobre el canto gregoriano)	2'00
— <i>Cor, Arca legem continens.</i> Motete al S. C. de J., a tres voces	1'50
— <i>Panis Angelicus;</i> a dos voces.. . . .	1'25
—«Véante mis ojos». (Texto castellano). Letrilla para la Comunión, a tres voces. . . . .	1'50
— <i>Verbum supernum.</i> Motete a tres voces. . . . .	2'00
<i>Ripollés (V.), Pbro.—O sacrum convivium.</i> Motete a cuatro voces (órgano <i>ad libitum</i> ).. . . .	1'50
<i>Tito (F.), Pbro.—Acceptit Jesus cálicem.</i> Motete a dúo y coro popular. . . . .	1'25
— <i>Comedetis carnes.</i> Motete a dúo y coro popular. . . . .	1'50
<i>Ubeda (J. M.<sup>a</sup>)—Op. 103.—Núm. 1.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces. . . . .	0'75
— <i>Op. 103.—Núm. 2.—Tantum ergo y Genitori.</i> Motete a dos voces.. . . .	1'00

#### VARIOS

<i>Gonzalo de Santa Cecilia, C. D.—«Gozos a Santa Teresa de Jesús»;</i> a tres voces.. . . .	2'00
—«Himno de la obra de las Tres Marías y de los Discípulos de San Juan»; a coro unisonal y estrofa a solo.	
Partitura y parte de voz suelta.. . . .	1'50
Parte de voz suelta. . . . .	0'15
<i>Tito (F.), Pbro.—«Lamentos de las almas»;</i> a coro popular, solo y dúo.. . . .	1'50
<i>Tomás (J. Bta.)—«Himno en honor de la Beata Luisa de Marillac»;</i> a tres voces.. . . .	2'00